

CC
KMEDELLÍN:
PALIMPSESTO URBANOJuan Luís Mejía
Sergio Fajardo
Alonso Salazar*El maestro, siempre el maestro*
Rafael Aubad*Arquitectura y territorio*
Xerardo Estévez*Matera 2019, capital europea de la cultura*
Félix ManitoNúmero 10
Octubre-Diciembre 2020

CCK Revista es una iniciativa del programa **Ciudades Creativas de Fundación Kreanta**.

CCK Revista está disponible gratuitamente en formato pdf en la web www.kreantaeditorial.org

Director: Félix Manito

Consejo Editorial: Roser Bertran Coppini, Félix Manito, Emilio Palacios y Antònia Hernández

Comunicación: David Valero Cabrejas

Diseño de la portada: Vicenç Viaplana

Diseño y maquetación pdf: Anna Julià

Contacta con nosotros en:

ciudadescreativas@kreanta.org

Suscripción gratuita de la versión pdf en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Acceso a la versión web en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Síguenos en redes sociales:

www.facebook.com/ciudadescreativas/

<https://twitter.com/jornadaskreanta>

www.youtube.com/user/ciudadescreativas



Edita: Fundación Kreanta

Córcega, 102

08029 Barcelona (España)

info@kreanta.org

Tel. +34 934 301 427

www.kreanta.org

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta

© de las fotografías: Alcaldía de Medellín (págs. 2, 12, 26, 28, 30, 52 y 55), Fundación Proantioquia (págs. 57 y 60), Fundación Matera-Basilicata 2019 (págs. 77, 79 y 81), Universidad EAFIT (págs. 84 y 86) y del resto Fundación Kreanta.

Fundación Kreanta no se hace responsable de las opiniones expresadas en los artículos firmados de esta revista. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa por escrito de Fundación Kreanta.

Sumario

Editorial

Dossier

- 10 *Medellín: Palimpsesto urbano* de [Juan Luíś Mejía](#)
- 33 *Cambiarle la piel a la ciudad. Entrevista con Sergio Fajardo* de [Félix Manito](#) y [Roser Bertran Coppini](#)
- 44 *La agenda de la convivencia. Entrevista con Alonso Salazar* de [Félix Manito](#) y [Roser Bertran Coppini](#)

Visiones

- 55 *El maestro, siempre el maestro* de [Rafael Aubad](#)

Tendencias

- 67 *Arquitectura y territorio* de [Xerardo Estévez](#)

Experiencias

- 75 *Matera 2019, capital europea de la cultura. Entrevista con Salvatore Adduce* de [Félix Manito](#)

Autores y entrevistados

Información de números publicados



Metrocable que atraviesa las comunas 2 (Santa Cruz), y 1 (Popular). El Metrocable es el sistema de tránsito rápido permanente de tipo teleférico para movilización urbana de pasajeros en Medellín. Está compuesto por cinco líneas de servicio comercial que suman una extensión total de 9,37 kilómetros.



Editorial

*Cuando el no ser queda en suspenso
se abre la vida, ese paréntesis,
con un vagido universal de hambre
somos hambrientos desde el vamos
y lo seremos hasta el vámonos...*

La vida, ese paréntesis, Mario Benedetti

Permítanos que iniciemos esta **Editorial** con los versos de Mario Benedetti para informarles que el largo silencio se ha debido a que otros quehaceres ineludibles han ocupado nuestras horas y días durante este tiempo pandémico. Volvemos, pues, y volveremos a estar con ustedes: “... hambrientos desde el vamos... hasta el vámonos”. De nuevo, la revista Ciudades Creativas Kreanta (CCK Revista) retorna por sus fueros y retoma su periodicidad y, pese a que los paréntesis siempre van de dos en dos, nos conjuramos para no poner el segundo por mucho tiempo. Así pues, VAMOS...

.....

Realmente, ¿podemos presentar a Medellín como un palimpsesto urbano? Según el *Diccionario de la lengua española*, actualizado en 2019 por la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), un palimpsesto es un “manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada artificialmente”. ¿Podemos asegurar, pues, que en Medellín se ha borrado expresamente el pasado para dar lugar a una nueva ciudad?

En opinión de las personas entrevistadas, que se recoge en este número 10 de la Revista CCK, ha sido así, de manera que Medellín ha pasado del dolor a la esperanza. Del dolor de ser considerada “la ciudad más violenta del mundo” (años 90 del siglo XX) a una ciudad en la cual la creatividad, la innovación, la cultura y la



educación han ido contribuyendo a su mejora progresiva, a una reescritura de la ciudad. Sin embargo, las desigualdades sociales continúan siendo definitorias de su realidad y se han creado externalidades negativas de manera que puede llegar a “morir de éxito” al quedarse en lo meramente simbólico y no profundizar en la generación de condiciones favorables para alcanzar una adecuada calidad de vida de sus ciudadanos.

El apartado **Dossier** de este número 10 de la revista CCK presenta tres puntos de vista en parte coincidentes y, en parte, diferenciados sobre ese palimpsesto sobre el cual, según **Juan Luis Mejía** “la ciudad es un gran texto sobre el cual se escribe y se vuelve a escribir”. De hecho, el título de su artículo **Medellín: Palimpsesto urbano** da pie al enunciado general de este número.

Mejía es un ser político, gestor cultural y educativo. Actualmente, Rector de la Universidad EAFIT (Escuela de Administración y Finanzas) de Medellín. Otras responsabilidades asumidas le han llevado desde dirigir el Ministerio de Cultura a la Secretaría de Educación de Medellín, desde la dirección de la Biblioteca Nacional de Colombia a ser ministro plenipotenciario de la Embajada de Colombia en España. Sus reflexiones sobre Medellín parten de una visión desde la propia universidad, que transita alrededor de dos ejes: el primero dedicado a generar puentes con el Pacífico y con Asia; el segundo, a reflexionar sobre la ciudad y su entorno. La primera responde al “ansia de salir al mundo” por el Océano Pacífico para llegar más fácilmente a Asia. La segunda expresa el deseo de contribuir a pensar en la definición de la ciudad por medio de URBAM. Centro de Estudios Urbanísticos y Ambientales de EAFIT.

Entre estas dos visiones, Medellín se muestra como “un valle entre valles”, que pasó de ser una pequeña aldea de comerciantes, agrícola y ganadera, a una ciudad de comercio, minera y cafetera, hasta convertirse en la actual ciudad industrial y de servicios, que extiende sus tentáculos más allá de la propia Medellín, gracias al gran potencial económico del Valle de Aburrá.



Según **Mejía**, en Medellín, la ciudad de las comunas, coexisten dos ciudades: la planificada y la de los desplazados, que carece de todo ordenamiento. La acción municipal se centró, durante el período 2004-2011, en “pensar una ciudad desde el índice de desarrollo humano”. En esa etapa y con dicha base se generó el Plan de Desarrollo Municipal que sirvió de base a la generación de diferentes palimpsestos: “Moravia, de basurero a epicentro cultural”, “Carabobo, de camino de salida a eje estructurante”, de Jardín Botánico a bosque urbano, de arqueología industrial a museo, de cárcel y espacio de tortura a parque biblioteca (La Ladera y Belén), de ciudad rural a urbana (San Javier y así múltiples espacios de la ciudad).

El autor destaca además dos actuaciones municipales que han transformado la ciudad: la educación y la seguridad. La primera aporta equidad social, desde los jardines de infancia a la universidad; la segunda, que ha andado un largo camino positivo, tiene aún mucho espacio por recorrer.

Por su parte, **Sergio Fajardo**, matemático y profesor universitario, trabajó en diferentes diarios y emisoras de radio y televisión, Alcalde de Medellín entre 2004-2007 y Gobernador de Antioquia (Colombia) del 2012 al 2015. En la entrevista que recogemos en las páginas de esta revista, ***Cambiarle la piel a la ciudad***, repasa los aspectos más destacados de su labor de transformación social y urbana al frente de la Alcaldía. Asimismo, utilizó la educación como principal instrumento para “quitar a Medellín el estigma de ser una de las ciudades más violentas del mundo.

Fajardo señala los principales problemas a los que se enfrentaba la ciudad, cuando asumió la alcaldía: ser una ciudad muy desigual e injusta y tener una violencia profunda. Frente a ellos, la primera acción del mandato fue llevar a cabo una “política cívica”, basada en “la coherencia, la transparencia, la claridad, el respeto, la decencia [...] y la construcción de oportunidades”, dando presencia al Estado y quitando espacio a la violencia por medio de la reinserción e implicando a los violentos en la acción ciudadana.



Por otro lado, durante el mandato de **Fajardo**, Medellín fue referente de ciudad educadora y la educación sirvió como motor para la transformación social, mediante el programa “Medellín, la más educada”. ¿Con qué principios y acciones?: la educación como derecho universal y el reconocimiento social y la dignificación de maestros y maestras. Asimismo, se realizó una labor intensa para la recuperación y renovación de espacios públicos, con la finalidad de convertirlos en lugares de encuentro. Otros elementos de transformación son la cultura, de la cual son un buen exponente los Parques Biblioteca (salón de barrio, auditorio, ludoteca) y el Metrocable (“cultura metro”) y la construcción del sentido de pertenencia (mobiliario urbano y objetos públicos).

Alonso Salazar, periodista y escritor, lideró junto con Fajardo el movimiento *Compromiso Ciudadano*, que le llevó a presidir la Alcaldía de Medellín entre 2008 y 2011. En su entrevista, *La agenda de la convivencia*, nos sitúa ante una Medellín que hace frente a diversos problemas, principalmente, el de la violencia, “el gran drama” de la ciudad. Desde su punto de vista, cuando se quiere afrontar el problema de la violencia hay que huir de los enfoques integrales, “sin poner a depender la agenda de la convivencia de la agenda social”. ¿Cómo hacerlo? En palabras de **Salazar**, “estos territorios necesitan ... una intervención de mejoras urbanas, de mejora de indicadores sociales y de legitimidad del Estado” de derecho.

Salazar explica que hay dos colectivos ciudadanos que no han sido debidamente atendidos: los jóvenes y la población desplazada. Los primeros se han acoplado “a un modelo cultural conservador [...], de cultura agraria, de cultura consumista, de un nihilismo exasperante”. En este campo, afirma, “nos falta una larga caminata”. En cuanto a la población desplazada, pese al riesgo de que se pueda generar un efecto llamada, defiende que Medellín “tiene que empezar un proceso real de convivencia” entre culturas, aprovechando la pluralidad que representan, y ha de proporcionar a los nuevos habitantes los servicios públicos indispensables (agua, luz, teléfono). Para ello, se requiere actuar más coordinadamente con los municipios del entorno (Área metropolitana) a los que las Empresas Públicas de Medellín puede aportar experiencia y recursos. Asimismo, **Salazar** considera que las actuaciones públicas



sobre el territorio deben aplicarse un doble modelo: acciones de impacto “en algunas zonas para que al mismo tiempo irradian sobre un conjunto social y geográfico” e intervenciones más pequeñas que afecten al conjunto del territorio. En este sentido, los Centros de Desarrollo Zonal (CEDEZO) juegan un papel importante en el campo de la cultura, la educación y el desarrollo productivo.

En *Visiones*, presentamos las reflexiones del economista **Rafael Aubad**, actualmente miembro del Consejo Directivo de la Fundación Ideas para la Paz y que, durante años, tuvo la responsabilidad de la presidencia ejecutiva de la Fundación para el Desarrollo de Antioquia (Proantioquia, Medellín), desde la cual contribuyó de manera resuelta a la creación del programa *Ser+maestro* liderado por el equipo de educación de la Fundación. Sin embargo, **Aubad** es, ante todo, un educador en su acepción de pedagogo. Bajo esta óptica, nos habla sobre ***El maestro, siempre el maestro*** y en sus líneas reivindica el posicionamiento de los y las docentes como agentes fundamentales para la formación de “ciudadanos solidarios, íntegros, comprometidos con el bien común, en definitiva, más humanos”. A su entender, esta es la base del progreso social y de la vida comunitaria. Para **Aubad**, el y la maestra trabajan en pro del encuentro y el reconocimiento del otro; son amasadores de inclusión y creatividad; humanistas, constructores de saber, que ejercen un liderazgo transformador. Los maestros son los actores de quienes depende la esperanza de una sociedad mejor; son “la variable emocional fundamental contra el populismo o el autoritarismo, escenarios perversos de destrucción política de la sociedad”.

En el apartado *Tendencias*, el arquitecto **Xerardo Estévez**, que fuera Alcalde de Santiago de Compostela y parlamentario español, en su artículo *Arquitectura y territorio*, nos ofrece su visión, de ambos temas, desde la óptica local. Concibe la ciudad como una “fábrica de ideas” que articulan arquitectura y territorio hasta formar un palimpsesto, generado por distintos estratos, que “no se aplaca hasta que se impone la revaloración de lo antiguo y se afianza el concepto de patrimonio”. Esa concepción de la ciudad como fábrica de ideas ha de aplicarse “para el binomio autonomía-territorio y para la ciudad misma; para el conglomerado urbano que vacila en el dilema dispersión/heterogeneidad *versus* sutura/homogeneidad; para



la calle, el barrio y las personas”. Para que esto sea posible, es preciso, en primer lugar, “reclamar un planeamiento más cualificador que cuantitativo, más indicador de objetivos que detallado”. En segundo lugar, “el territorio debe ser catalogado y planificado en sus grandes directrices costeras, paisajísticas y supralocales con objetivos delimitados, evitando acometer operaciones de gran escala que son difíciles de gestionar”.

En esta relación entre arquitectura y territorio, en el día a día de la acción política española, **Estévez** realiza las siguientes propuestas: catalogar y planificar el territorio, “evitando acometer operaciones de gran escala que son difíciles de gestionar”; experimentar un modelo de “esfuerzo territorial parecido al esfuerzo fiscal que parta del principio *yo, autonomía, invierto; tú, ayuntamiento, ordenas*”; “poner sobre la mesa los instrumentos para trabajar en red y superar los localismos”, trabajando de forma consorciada. En materia de vivienda, propone disponer, a escala local, “de un observatorio urbano que arroje luz sobre lo que acontece en la ciudad construida”, trabaje en vistas a evitar la gentrificación y experimente fórmulas de hábitat “que respondan a la variadísima y fluida realidad social en la que estamos inmersos”. Todo ello, bajo un sistema de gobernanza y sostenibilidad en el que las decisiones se tomen de manera colegiada, con vistas a un futuro en el que prime el consenso.

Para finalizar, en el apartado **Experiencias**, el historiador, periodista, gestor cultural y presidente de Fundación Kreanta, **Félix Manito**, nos presenta **Matera 2019, capital europea de la cultura**. Fundación Kreanta considera importante conocer cuál fue el origen, el desarrollo y la posible pervivencia de la efectividad de las acciones llevadas a cabo, para ello, hemos realizado una entrevista con Salvatore Adduce, presidente de la Fundación Matera-Basilicata 2019. La entrevista se llevó a cabo el mes de enero del 2020 recién finalizada la programación de la capitalidad cultural. En la entrevista Adduce nos conduce por el relato, el legado, las claves de la capitalidad y la postcapitalidad.

CCK Revista 

**CC
K**

Dossier

Medellín: Palimpsesto¹ urbano

Juan Luís Mejía



Panorámica de Medellín y el Valle de Aburrá.

Presentaré lo que ha pasado en Medellín desde principios de la década de los noventa del siglo XX hasta el 2012 (fecha de la redacción de este texto), desde mi perspectiva y desde la perspectiva de Urbam². Hablaré de EAFIT y de Urbam,

explicaré por qué hablo de palimpsesto, haré una rápida pasada por la historia de Medellín a partir de su geografía física y social y cerraré con algunos de los ejemplos claros de los palimpsestos en Medellín.

1 Palimpsesto: Manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada artificialmente.//Tablilla antigua en que se podía borrar lo escrito para volver a escribir. (D.R.A).

2 Urbam – EAFIT: Centro de Estudios Urbanos y Ambientales: espacio académico de pensamiento, reflexión crítica y acción sobre la ciudad y el medio ambiente, donde convergen la academia, las políticas públicas y el sector privado en la búsqueda de problemas y respuestas desde una mirada integral y transversal (Nota del Editor).

EAFIT y Urbam

EAFIT en sus 51 años ha ido cambiando: hasta hace unos años considerábamos que estábamos solamente en el campo de la formación. En una de las reuniones de análisis sobre qué hay que hacer en estas instituciones nos preguntamos: ¿Cuáles son las tipologías de universidades? Y, como respuesta, nos asimilamos/estamos encaminando a un tipo de universida-

des que existen en este momento y que se llaman las universidades de tercera generación.

Las universidades de primera generación son aquellas que son transmisoras de conocimiento, son organizaciones que se encargan de recibir toda la herencia acumulada en generaciones anteriores para transmitírsela a las nuevas generaciones.

Las universidades de segunda generación son las que ya no solo transmiten la herencia acumulada por la humanidad sino que generan conocimiento, son receptáculos de investigación. Son lugares donde no solamente se transmite sino que se generan nuevos conocimientos para la humanidad. Las universidades de Colombia están en este paso, en la transición de la primera a la segunda generación, y EAFIT era típicamente una universidad transmisora de conocimiento. Solo desde hace unos dos años estamos en el tránsito hacia una universidad que genera conocimiento.

Pero ahora hay un nuevo modelo, nuevo para nosotros pero que empezó a desarrollarse en países industrializados después de la Segunda Guerra Mundial, influido por universidades como el MIT (Massachusetts Institute of Technology, de Estados Unidos) que ya no se conforman con transmitir y generar conocimiento, sino que ponen todo su énfasis en que ese conocimiento sea útil, que redunde en el bienestar de la población en la que está asentada esa organización.

EAFIT se ha repensado y hoy nos identificamos más con una universidad de tercera generación. En vez de facultades (que son las organizaciones típicas que tiene una universidad de primera o segunda generación), en EAFIT tenemos escuelas. Nosotros nacimos siendo Escuela (Escuela de Administración y Finanzas

Técnicas, EAFIT) y por eso nuestra estructura es alrededor de escuelas, no de facultades. En este momento tenemos ya cinco escuelas: Administración, Derecho, Ingeniería, Ciencias y Humanidades, y Economía y Finanzas. Próximamente tendremos otras dos escuelas: una de Ciencias Naturales y otra será la Escuela de la Ciudad y el Paisaje.

Fuera de la estructura típica de una universidad, al dar el salto a una universidad de tercera generación hemos decidido también crear centros de investigación y centros que contribuyan al desarrollo de la región. Ubicamos, entonces, dos ejes alrededor de los cuales creemos que esta institución puede y debe aportar a la región donde estamos instalados.

Un primer eje: generar puentes con la cuenca del Pacífico y con Asia

Cuando esta ciudad (Medellín) se repensó para superar en buena medida la crisis que sufrió la ciudad en los años noventa y principios de los dos mil, se estructuró colectivamente la visión de hacia dónde debía ir la región: dijimos entonces que era “la mejor esquina de América” y que debía ser una “región educada”, y que debía ser “justa y amigable con el medio ambiente”, y le incorporamos la palabra “pacífica”. Éramos conscientes de la polisemia de la palabra pacífica. No solamente era vivir en paz sino con una vocación hacia la cuenca pacífica.

Si uno mira históricamente, esta región en una primera etapa tuvo un ansia de salir al mundo a través del río de la Magdalena, por el centro del país, y por eso nuestras primeras vías de comunicación son buscando el río para salir al Océano Atlántico. Luego, el río empezó a tener enormes dificultades en los veranos. Yo estoy tratando de buscar la frecuencia del



Quebrada Juan Bobo. La riqueza hídrica es una de las claves del desarrollo económico de Medellín.

fenómeno del Niño porque ha generado durante años sequías en el río Magdalena; y el café, que era nuestro principal producto de exportación, se quedaba varado e incumplíamos con los mercados mundiales. Entonces tuvimos la necesidad de salir a buscar otras formas de llegar al océano, desechamos los ferrocarriles y construimos las carreteras. Por eso, a la que pretendíamos que fuera nuestra vía principal la llamamos “la carretera al mar”: era el ansia colectiva a fines de los años veinte del siglo pasado. Me encontré hace poco con el himno que se escribió para salir al mar y que se cantaba en todas las escuelas: “Al mar, al mar”, con letra de quien había compuesto el himno antioqueño, Gonzalo Vidal. Primero salimos al Atlántico pero hoy es un imperativo de esta sociedad salir al Océano Pacífico. Por eso hemos creado en EAFIT el Centro de Estudios Asia-Pacífico, creo que vamos bien,

somos ya la sede del Instituto Confucio en un convenio que hemos hecho con la República Popular China.

Un segundo eje: la ciudad y su entorno

Pensamos también que otro campo de acción muy importante para nosotros debía ser la reflexión sobre la ciudad y su entorno. Veíamos que, a pesar de que no éramos una universidad que tuviera una escuela de arquitectura, sí teníamos a través de nuestros distintos campos de acción mucho qué decirle a la ciudad sobre su desarrollo físico, sobre todo desde carreras como geología, ciencias políticas y derecho. Entonces, empezamos a estructurar, a dibujar qué y cómo podríamos trabajar sobre esos temas de ciudad. Llegamos a la conclusión que debía ser un Centro de Estudios Urbanos y Ambientales, después de un ejercicio muy interesante de reflexión y proyección

en el que tuvimos y tenemos la suerte que nos acompañe Alejandro Echeverri³.

Esta ciudad ha vivido unos cambios muy grandes, a veces muy intuitivos en la política de dar resultados, pero con muy poca reflexión sobre lo que se está haciendo y sobre lo que debe hacerse. Pensamos entonces que Urbam debe ser generador de esas reflexiones de ciudad y debe ser recopilador del conocimiento sobre lo que se ha hecho en Medellín, para sistematizarlo y poderlo transmitir.

El palimpsesto

Una de las interpretaciones que damos a este proceso que ha vivido la ciudad en los últimos años es este que llamamos el *palimpsesto urbano*.

La metáfora del palimpsesto es muy usada por distintas disciplinas: aquel documento medieval que se escribía sobre pergamino, sobre cuero hecho en Pérgamo pero, como era tan costoso, cuando el texto quedaba un poco en desuso se borraba y sobre él se escribía de nuevo; Palimpsesto: reescribir sobre lo escrito. Y es característica del palimpsesto que parte de lo que se borró aflore con el tiempo, se combinan dos textos o tres textos sobre un mismo soporte técnico, en este caso el pergamino. Esta es la metáfora también que se usa mucho en urbanismo, de alguna manera la ciudad es un gran texto sobre el cual se escribe y se vuelve a escribir.

3 Alejandro Echeverri, Arquitecto (Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín), doctorado en Urbanismo en Barcelona, fue Gerente de la Empresa de Desarrollo Urbano de Medellín (2004) y Jefe de Diseño Urbano de la Alcaldía de Medellín (2005-2007). Es autor de varios de los edificios emblemáticos de Medellín, como el Parque Explora y Ruta N. Es fundador y director de Urbam – EAFIT (Nota del Editor).

Y esta es la lectura que le estamos dando a la ciudad, una reescritura de una ciudad del dolor, de una ciudad que realmente llegó a niveles de crisis social como pocas veces puede vivir una ciudad: en el año 1991, Medellín tuvo un triste récord mundial, el de mayor número de homicidios, 382 homicidios por 100.000 habitantes⁴. En ese momento estaba el conflicto de Beirut y creo que Medellín tenía más del doble de los homicidios que había en Beirut, donde había un conflicto civil declarado. Y hemos vivido luego las crisis de la violencia política, del narcotráfico, del paramilitarismo, de la industria⁵.

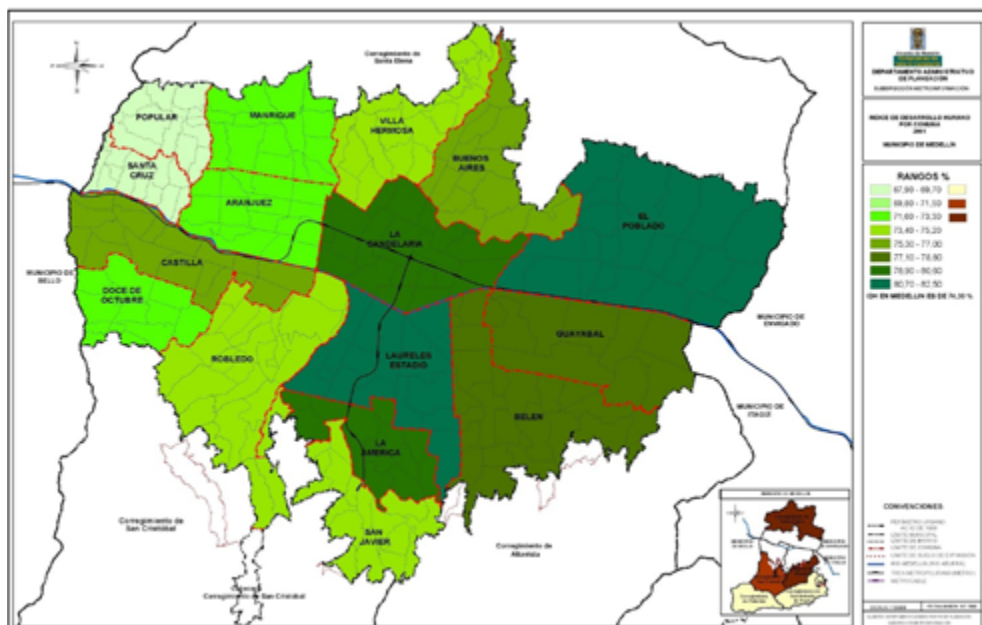
Ahora estamos reescribiendo la ciudad y esa es la metáfora que quiero hacer, una metáfora desde dos ángulos, una metáfora desde la equidad y una metáfora de cómo se reescribe la ciudad desde sus lugares del dolor a los lugares de la esperanza, a los lugares de la libertad, ese va a ser el hilo conductor. En estas notas vamos a hacer este recorrido del palimpsesto.

Medellín, un valle entre valles

Primero, una ubicación geográfica porque esto también es determinante. Las fotos de satélite que ha sacado el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, que acaba de publicar el primer atlas de Colombia

4 En 1991, el año más violento en la historia de Medellín, se registraron oficialmente 6.350 homicidios, la mayoría de jóvenes menores de 26 años, la mayoría muertos a bala. Esta tasa de muertes por homicidios supera en 300 % a las cifras que en 2011 presentaron San Pedro Sula o Ciudad Juárez, que fueron consideradas en ese año las más violentas del mundo (Nota del Editor).

5 Medellín ha pasado de ser una ciudad industrial a ser una ciudad de servicios y, también, de nuevas industrias, las de tecnología informática y de comunicación (Nota del Editor).



Índice de Desarrollo Humano (IDH) por comuna del 2001.

desde el espacio, fotos tomadas desde 300 kilómetros de altura, nos muestran una Medellín que no conocemos. Es muy interesante porque uno no tiene consciencia de las distintas conformaciones ambientales del entorno, es casi desértico el cañón del río Cauca, vecino nuestro, comparado con el verde del entorno de Medellín.

Estamos ubicados en el Valle de Aburrá⁶, un valle interandino de la Cordillera Central, aunque llamarlo valle puede ser incluso una de las exageraciones de nuestro lenguaje, una sociedad que llama a la olla de presión *la olla atómica* pues ya es una sociedad absolutamente desmesurada, y a esto lo llamamos valle pero es más bien

6 En el Valle de Aburrá se asientan 10 municipios, que conforman la segunda gran área metropolitana de Colombia con más de 3.5 millones de habitantes: (de sur a norte) Caldas, La Estrella, Sabaneta, Itagüí, Envigado, Medellín, Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa. Medellín es la capital del departamento de Antioquia y tiene 2.3 millones de habitantes (Nota del Editor).

una cañada grande interandina, ubicada entre un valle más grande con una cota de 2.000 metros y unos pequeños valles abajo, entre 600 y 1.000 metros, y aquí el Valle de Aburrá entre los 1.400 y los 1.450 metros.

Esta cañada grande atravesada por un río, que corre de sur a norte pero sobre el cual caen innumerables fuentes de agua, fue uno de los determinantes del desarrollo de Medellín, una ciudad que se desarrolló en lo que inicialmente los antropólogos llaman la suela plana de la ciudad y que luego poco a poco fue trepando sus laderas en este proceso urbanístico que ha vivido la ciudad pero que ha tenido un elemento determinante: sus fuentes y cuencas de agua, que marcan no solo nuestra geografía física sino también, y en buena parte, determinan nuestra geografía social y humana. La historia de Medellín hay que escribirla y entenderla desde esa condición geológica, hidrográfica y geográfica.

Medellín fue una pequeña aldea de comerciantes, ubicada inicialmente en la parte baja del valle, buscando las aguas de quebradas como la Aná y Santa Elena que nacen en la parte alta de la montaña. Un valle que tenía una parte agrícola, a la que todavía llamamos Envigado pues de este municipio se sacó toda la madera, las vigas para la construcción, y otra parte dedicada a la ganadería y por eso se llaman los hatos: Hato Viejo (que es el actual municipio de Bello) y Hato Nuevo. Esa aldea de comerciantes se convirtió en una ciudad de comercio, sobre todo para surtir las distintas regiones mineras que tuvo Antioquia: la primera, en la meseta del norte, luego una región minera alrededor de la quebrada La Mosca y del río Pantanillo en El Retiro (oriente antioqueño), y luego el gran avance de Medellín es cuando se desarrollan las minas de veta en El Zancudo y Sitio Viejo⁷.

Hacia los años 1880 aparece el café, que le da otra característica a la región. El café fue un producto que se nos apareció milagrosamente porque tenemos la topografía ideal para el cultivo. Estuvimos dudando donde sembrábamos café, recordemos que los primeros cultivos de café se hicieron en los llanos orientales, en el sur oriente de Colombia, el primer grabado que tenemos sobre un cultivo de café es en Villavicencio.

En Antioquia, el primer cultivo de café se hizo en Llanogrande, en el municipio de Rionegro, en una finca de un señor

Jaramillo, en lo que ahora llamamos el Valle de San Nicolás de Llanogrande, en un clima inapropiado para el café⁸. Pero poco a poco fuimos encontrando donde sembrar y encontramos que en este valle interandino las cotas entre los 1.000, los 1.200 y los 1.800 metros eran ideales para ese cultivo del café y que toda esta cuenca de la Cordillera Central tenía unos suelos riquísimos que durante siglos fueron alimentados por las cenizas volcánicas del Volcán del Ruiz. De manera que en toda esta zona volcánica, en todo el suroeste también que son volcanes apagados, encontramos en el café un producto que nos cambió, nos transformó. Generamos en Antioquia excedentes económicos alrededor de dos productos: oro y café.

Cuando esos comerciantes de esta pequeña villa acumularon suficiente capital empezó una lenta transición hacia un proceso industrial desde fines del siglo XIX pero, sobre todo, a principios del siglo XX, después de que termina el gran conflicto civil colombiano llamado “la Guerra de los Mil Días”. ¿Qué va a permitir ese desarrollo? Porque la gran pregunta es: ¿por qué hay una ciudad industrial a 1.000 kilómetros de ambos océanos, sin vías de comunicación, sin materias primas cercanas? La primera industria que se desarrolla en Antioquia es la textil. Los primeros grandes sembrados de algodón que tuvimos en nuestro departamento fueron en el occidente, en Frontino, en Cañasgordas, en Uramita

7 La Mina aurífera El Zancudo, en el municipio de Titiribí (suroeste antioqueño, a 62 km de Medellín), se ubicó en lo que fue el primer caserío español en esta zona de Colombia (y de ahí el nombre que luego recibió: Sitio Viejo). El Zancudo fue explotada en los siglos XIX y XX y llegó a ser la primera empresa de Antioquia (Nota del Editor).

8 Rionegro está ubicado a 48 km de Medellín y está a una altura de 2.200 msnm. Se considera ya el “segundo piso de Medellín”, allí está ubicado el aeropuerto internacional José María Córdoba y una buena parte de las industrias que antes tenían su sede en Medellín (Nota del Editor).



Metrocable y barrio Santo Domingo.

(donde hoy todavía se producen unas 50 toneladas de algodón), en Urama Grande... pero nunca logramos dar algodón de fibra larga, entonces tuvimos que ir a sembrar a la costa atlántica, primero a Córdoba y después al Cesar, a más de 1.000 kilómetros de distancia.

Entonces ¿por qué esta ciudad se industrializa si estamos lejos de los puertos, de las materias primas? Una de las claves es precisamente esa riqueza hídrica del Valle de Aburrá, la gran cantidad de quebradas que caen al río Medellín, porque la riqueza hídrica permitió generar energía eléctrica barata. Cuando uno hace un estudio de por qué se desarrolló esta ciudad, uno empieza a ver dónde se desarrollaron los centros fabriles: en el norte, en Bello, para textiles Fabricato⁹, aprovechando la Quebrada La García que aún hoy genera energía propia; en

el centro oriente, donde para la energía que necesitaba Coltejer¹⁰ se tomaron las aguas de la Quebrada Santa Elena, por eso todavía el barrio se llama La Toma; en el sur occidente, en Itagüí, para la cervecera Pilsen y para otras industrias textiles se toman aún hoy las aguas de la quebrada Doña María; también en el sur occidente, en Caldas, se toma la quebrada La Palencia para la locería Corona; y en el sur oriente, en Envigado, se toman la quebrada Rosellón y la quebrada Ayurá, para industrias textiles y de vidrio. En todo el valle se generaron centros fabriles importantes, algunos de los cuales aprovechan todavía esa energía eléctrica barata que tenemos.

Cuando se hace un estudio comparativo, por ejemplo, entre Textiles Obregón en

9 Fabricato, Fábrica de Tejidos el Hato, que aún existe (Nota del Editor).

10 Coltejer, Colombiana de Tejidos de Jericó, la gran empresa de confecciones de Colombia, hoy propiedad de una multinacional mexicana (Nota del Editor).

Barranquilla y las fábricas textiles de Medellín, piensa uno que Textiles Obregón debió ser la gran empresa textil de Colombia y ¿por qué fracasó en los años treinta si tenía la materia prima a 100 kilómetros, si estaba en el puerto sobre el mar Caribe? Fracasó, porque tenía que generar energía térmica. Por cierto, Textiles Obregón dejó de ser una fábrica textil y se convirtió en la suministradora de energía de Barranquilla, porque el costo de la energía térmica era muy alto.

Nuestra riqueza hídrica, a la que recientemente estamos de nuevo valorando porque durante años la olvidamos, ha marcado la diferencia. Ese uso que tuvimos del manejo de la energía hidráulica fue generando un conocimiento, que es de lo más valioso de esta ciudad pues no es solamente un acervo de conocimientos sino de un modelo gerencial del manejo de esos recursos hídricos, y de alguna manera una marca de la diferencia de esta ciudad también pues ese acervo ayudó a formar una empresa ejemplar en Latinoamérica que es Empresas Públicas de Medellín¹¹.

11 Empresas Públicas de Medellín (EPM) es la encargada de la prestación de servicios de energía, gas, acueducto y alcantarillado y, a través de su empresa UNE, provee también telefonía fija y celular y servicios de internet y tv por cable. EPM es 100 % propiedad de la Alcaldía de Medellín, es la segunda empresa de Colombia (la primera es ECOPETROL, de propiedad mixta) y es la responsable, al menos, de un 15 % del PIB de Medellín. Además, es una empresa altamente rentable y el 30 % de sus excedentes anuales se invierten en proyectos sociales de la ciudad (en 2011, ese 30 % fue equivalente a unos 420 millones de dólares). EPM es propietaria de hidroeléctricas en El Salvador, Guatemala y Panamá y es dueña o socia, también, de varias empresas de servicios públicos en otras ciudades colombianas (Nota del Editor).

Las dos ciudades

A mediados del siglo XX se generó, en lo urbano, una especie de dos ciudades: en la zona central y en la franja oriental del río, una ciudad pensada y planificada con una malla urbana definida, la ciudad en damero americana, en tablero de ajedrez; y en la franja occidental del río, en lo que se conocía como “la otra banda”, una ciudad planeada de otra forma, con circulares y transversales. Pasamos de ser una ciudad en una retícula española típica de España en América a una ciudad circular, ese tránsito de calles y carreras transversales y circulares generó un cambio grande en la comprensión de la ciudad y hasta en las formas de ser de sus habitantes.

La ciudad pensada era la ciudad hasta los años sesenta cuando todavía se aplicaba el primer gran plan urbano que se hizo de la ciudad, que es nada menos que de José Luis Sert, catalán y Paul Lester Wiener, de Estados Unidos¹². Pero, a partir de los años sesenta, Medellín, como casi todas las ciudades latinoamericanas, desborda la capacidad estatal. La ciudad pensada la desborda la sociedad. Ocurren dos fenómenos. Uno, común a las ciudades latinoamericanas y es el nuevo modelo de desarrollo, todo el modelo Cepalano¹³: industrialización,

12 Sert y Wiener estuvieron en Colombia de 1948 a 1953 y diseñaron los planos urbanos de Bogotá, Cali, Tumaco y Medellín, a nombre de la firma Town Planning Associates, de New York (Nota del Editor).

13 Cepalano: con esta adjetivación, Juan Luis Mejía se refiere a la CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, una de las 5 comisiones regionales de Naciones Unidas. Tiene sede en Santiago de Chile y se centra en proyecciones de desarrollo económico y desarrollo social (Nota del Editor).



Cartel de la Alcaldía de Medellín anunciando mejoras en el Barrio Moravia y prohibiendo nuevos asentamientos.

sustitución de importaciones por una industria ligera; y el otro fenómeno: toda América Latina empieza a sufrir un cambio demográfico acelerado que, creo yo, es de los fenómenos más complejos que ha vivido este continente y sobre todo este país. En 1951, Colombia tenía el 65 % de su población rural; hoy tenemos el 78 % de la población urbana. En un poco más de 50 años, un cambio total, y este proceso urbano es irreversible, es uno de los temas fundamentales por los cuales es urgente pensar estas ciudades. Y va acompañado en Colombia por el triste fenómeno de la violencia política, que se inicia a fines de los años cuarenta y tiene su recrudecimiento durante todos los años cincuenta y sesenta, entonces genera esta ciudad que no fue pensada, que fue ocupándose espontáneamente. Miles de familias desplazadas ocuparon las laderas intensivamente y, en la mayoría de los casos, sin ningún ordenamiento público sino con procesos de autoconstrucción y autoplaneación urbana. Esa es una de las características que tiene Medellín y ha sido y sigue siendo uno de

los mayores retos urbanos: mejorar, organizar lo que se hizo desordenadamente, intervenir integralmente con todas las herramientas del Estado en barrios en los que el Estado o no actuaba o actuaba con mucha precariedad.

La ciudad de las comunas

Medellín ahora está dividida en esas áreas que llamamos comunas¹⁴. La administración municipal que empezó en 2004 con Sergio Fajardo partió de esa lectura, que es una lectura de territorio y de equidad. Se hizo un nuevo mapa de Medellín, en el que se señalaron los índices más altos y más bajos del desarrollo humano.

Obviamente, coinciden los más bajos índices de desarrollo humano (IDH) en aquellas áreas de la ciudad ocupada es-

14 Comuna es un nombre urbano para un conjunto de barrios, similar a los distritos de algunas ciudades españolas. En Medellín hay 16 comunas. También existen 5 corregimientos (zonas rurales). Un corregimiento es un conjunto de veredas, caseríos y agrupaciones de casas en el campo (Nota del Editor).

pontáneamente, que rebasaron durante años la capacidad del Estado de pensarse. Con mucho acierto, las administraciones municipales del 2004 al 2007 y del 2008 al 2011¹⁵ tomaron como base para el diseño de sus Planes de Desarrollo ese nuevo mapa de comunas cruzado con el IDH.

Ahora se ve como lógico, se ve como natural pensar la ciudad desde el índice de desarrollo humano, pero eso no era tan obvio hace ocho años. Uno de los grandes problemas que tiene este continente es que los partidos políticos tradicionales se agotaron y no fueron capaces de encontrar respuestas a las demandas sociales, se agotaron en sus mismas dinámicas y han sido distintos movimientos cívicos o ciudadanos, pensados desde otra óptica de la política, los que han logrado entender y dar respuestas a lo que está ocurriendo.

15 Sergio Fajardo fue el alcalde de Medellín de 2004 a 2007 y Alonso Salazar fue el alcalde de Medellín de 2008 a 2011. Ambos fueron elegidos con el aval del partido político ASI, Alianza Social Indígena (hoy, Alianza Social Independiente) y en representación de un movimiento cívico, Compromiso Ciudadano, conformado en 1999 por líderes comunitarios y sociales, docentes de universidades públicas y privadas y algunos empresarios privados, quienes decidieron enfrentar en las urnas a los políticos de los partidos políticos tradicionales. Sus alcaldías se distinguieron por una lucha frontal contra la corrupción, por hacer de la educación y la cultura las herramientas principales de la recuperación de la ciudad y por la intervención integral en los barrios y comunas con menores índices de desarrollo humano. Medellín pasó en esos 8 años de ser la ciudad más violenta del mundo y con mayor índice de corrupción en Colombia, a ser ejemplo internacional de gestión pública, ser considerada como la ciudad con mejor calidad de vida de Colombia desde el 2008 y, aunque sigue teniendo índices altos de homicidios por causa del narcotráfico, ya no es ni la ciudad más violenta del mundo, ni la ciudad más violenta de Latinoamérica y ni siquiera es la ciudad más violenta de Colombia (Nota del Editor).

Ese nuevo mapa de la ciudad es la base de todo el Plan de Desarrollo, es la base para repensar la ciudad. Medellín es una ciudad sin trazos, ocupada espontáneamente. Las fotografías de Medellín de los años sesenta muestran algo muy bonito: lo rural en lo urbano. La arquitectura urbana es todavía en ese momento una arquitectura con reminiscencias rurales. El cambio de lo rural a lo urbano es un símbolo de la gran transformación que empieza a sufrir la ciudad en la década de los sesenta.

Los palimpsestos de Medellín

Vamos a ubicar lugares de Medellín con una connotación absolutamente negativa, pero sus cambios recientes nos hablan de cómo estamos reescribiendo esta ciudad desde los lugares del oprobio, desde los lugares del horror, a una ciudad desde la libertad, la esperanza, la convivencia.

Moravia, de basurero a epicentro cultural¹⁶

Moravia era una de esas “esquinas” donde no había control sobre la ciudad. La administración municipal convirtió

16 El Centro de Desarrollo Cultural de Moravia (CDCM) fue ideado por la comunidad de Moravia, a partir de unos talleres de memoria cultural que realizó en 2005 y 2006 la Secretaría de Cultura Ciudadana. Costó 3.5 millones de dólares. Su financiación fue 80 % privada, con aportes de una fundación empresarial. La Alcaldía contrató a Rogelio Salmona, con el propósito de tener un ícono de este gran arquitecto en la ciudad y de que ese ícono fuera uno de los símbolos de la transformación de Moravia. La gestión del CDCM es público – privada pues es un equipamiento público administrado y operado por Comfenalco Antioquia, caja de compensación familiar, que aporta anualmente el 30 % de los costos de funcionamiento. El CDCM recibe cada día un promedio de 1.400 personas (Nota del Editor).



Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, obra póstuma de Rogelio Salmona, el más importante arquitecto colombiano del siglo XX.

el lugar en basurero y esas basuras se convirtieron en una montaña. Es muy impresionante ver las fotos antes y después. Moravia se fue construyendo sobre esta montaña de basura y alrededor de ella se asentaron familias desplazadas por las violencias y las crisis económicas. Ocuparon esta zona porque de la basura derivaban su subsistencia. Miles de personas sobrevivían con los desechos del resto de la sociedad, que es una cosa muy dramática. Los niños y las demás personas disputándose los desechos con los gallinazos¹⁷ para sobrevivir. Yo creo que esa es una de las imágenes más dramáticas de la historia de mi ciudad.

Cuando se logra quitar el basurero de allí, la misma montaña de basura empieza a ser ocupada. Fue un gran drama humano porque sus viviendas estuvieron durante años sobre residuos sólidos, esto es una

bomba de tiempo, esto está generando gases permanentemente en el interior, aún hoy, 28 años después de dejar de ser basurero.

Y una de las primeras reescrituras de este palimpsesto es recuperar esa montaña, reasentando a las familias que vivían en ella, darles una vivienda digna. Y lo que era ese lugar del oprobio, de la indignidad humana, la montaña de basuras, se está recuperando biológicamente¹⁸ para, dentro de varios años, una vez saneada completamente, poder convertirla en un gran parque de la ciudad, en un lugar verde.

La gran transformación de Moravia tiene un epicentro, que es también uno de los símbolos de esa reescritura de ciudad. Alrededor de todo esto que se

17 Los gallinazos son aves carroñeras de gran tamaño que se alimentan de los desperdicios y de los cadáveres de otros animales (Nota del Editor).

18 La recuperación y saneamiento de la antigua montaña de basura de Moravia está a cargo del Área Metropolitana del Valle de Aburrá (autoridad ambiental subregional), con el apoyo económico y técnico de la Cátedra Unesco de Sostenibilidad, en convenio con la Universidad Politécnica de Cataluña (Nota del Editor).

construyó desde la informalidad, se incrusta el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, obra póstuma de Rogelio Salmona, el más importante arquitecto colombiano del siglo XX. Por eso digo que en Moravia se produjo uno de esos muchos palimpsestos: un lugar de la indignidad total que se ha convertido en un lugar de la dignidad.

Carabobo, de camino de salida a eje estructurante

La carrera Carabobo fue el camino históricamente de salida de Medellín hacia el norte. Era una de las calles más caóticas y congestionadas por el tráfico vehicular. En 2006 se peatonalizó en un tramo de 900 metros, en pleno centro de la ciudad, con bastante oposición inicial de los comerciantes de la zona quienes aseguraban que sacar los buses y taxis los iba a llevar a la quiebra. Hoy es una de las calles más caras para compra o arriendo de locales comerciales y ha jalonado la recuperación del centro tradicional. Carabobo es uno de esos nuevos símbolos de una ciudad para los ciudadanos y no para los buses ni carros. Un palimpsesto.

Sigamos sobre Carabobo, con un ejemplo un poco anterior, de fines de los años 90. Donde está hoy la Plaza de Esculturas de Fernando Botero, que se ha convertido en uno de los nuevos referentes de Medellín para el turismo y para sus propios ciudadanos, había una cosa totalmente diferente hace 13 años. No fue fácil ese proceso, yo incluso era Secretario de Educación de Medellín y me oponía a que se hiciera la Plaza porque ahí había un edificio que ni siquiera se había inaugurado, que era un edificio espantoso que había hecho el metro y para poder hacer la Plaza de Esculturas había que tumbarlo, había que dinamitar ese edifi-

cio, y yo le decía al Alcalde Juan Gómez Martínez: el costo político que vamos a tener por tumbar un edificio que no hemos estrenado es tremendo, nos van a denunciar por peculado. Y el alcalde me respondía: pero nosotros tenemos que pensar en el futuro y no en el presente, asumamos este riesgo político.

Y sí, tenía razón, hay que ir asumiendo riesgos para ir transformando la ciudad. En Medellín ha habido una dinámica tan grande de transformación que las fotos en seis meses ya están viejas.

Un ejemplo más, también sobre Carabobo, es donde hoy está el Parque Explora¹⁹. Ese era de los peores lugares de la ciudad, una zona de talleres, sórdida, peligrosa, y hoy es de los sitios más visitados y más queridos por la gente. Todo esto, cuando yo estaba joven, era la Curva del Bosque, era la zona de prostitución de la ciudad, era eso de lo que se hablaba en voz baja, que uno sabía que había gente que iba por allá y traía historias. Esto es hoy una ciudad completamente diferente, una ciudad transformada.

Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe, de Bosque de la Independencia a Jardín Urbano

Es muy bonita la historia de lo que se llamaba el Bosque de la Independencia.

¹⁹ El Parque Explora es el parque de ciencia y tecnología de Medellín. Tuvo la asesoría para su conceptualización de Jorge Wagensberg (Cosmo Caixa, Cataluña) y el diseño arquitectónico es de Alejandro Echeverri. Se inauguró en 2007. Con el Jardín Botánico, el Parque Norte, el Parque de Los Deseos, la Casa de la Música, la Universidad de Antioquia, el Museo Cementerio San Pedro, el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia y la Casa Museo Pedro Nel Gómez, conforman lo que se denomina Zona Norte, la gran zona cultural y turística de Medellín (Nota del Editor).



Plaza de Esculturas de Fernando Botero.

En 1913, cuando se iba a conmemorar el Primer Centenario de la Independencia de Antioquia, unos empresarios, alrededor de un organismo que fue muy importante que se llamó la Sociedad de Mejoras Públicas, dijeron ¿Cómo vamos a conmemorar la Independencia? Uno de los símbolos de la independencia que importamos de la Revolución Francesa era la siembra del árbol de la libertad. El día que se juraban las constituciones, en la plaza que no tenía árboles se sembraba un árbol o varios árboles, que eran el símbolo de la Revolución Francesa, el símbolo de la libertad y se le llamaba el árbol de la libertad y sobre ese árbol se juraba la Constitución. El único de estos árboles que queda en Colombia es la Ceiba de Gigante, un pueblo ubicado en el departamento de Huila, en el centro sur de Colombia. Pero, estos señores empresarios de Medellín dijeron en 1913: como vamos a conmemorar cien años, no sembremos un árbol, sembremos un bosque y sembraron el Bosque de la Independencia. Compraron una finca, que se llamaba el Edén, que era donde ellos mismos iban a caballo a tomar aguardiente. Por cierto, esa es otra historia bien bonita porque se

decía en esas claves sociales: *nos vamos a tomar las onces*, y es que resulta que la palabra aguardiente tiene once letras, entonces *vámonos a tomar las onces* era ir a tomar aguardiente al Edén, donde además había unos baños públicos y estaban al lado de la zona de tolerancia, de la Curva del Bosque.

Entonces, se creó el Bosque de la Independencia, por eso hay este pulmón verde de la ciudad. Pero el bosque tenía dos momentos: por la mañana era para los niños, nos llevaban a montar en burrita y en unas barquitas que había y en un trencito. Y, como hacia las doce del día, cuando salíamos los niños, llegaba la orquesta, llegaba la jazzband y llegaban los bacanes para bailar. Hasta las once era familiar y de las doce en adelante era un bailongo delicioso.

Luego el bosque se transformó en jardín botánico a raíz de una exposición de orquídeas que hubo en 1978, pero luego quedó en el olvido, que es un poco lo que pasó, es esa transición de las ciudades y las influencias. En 2004, la alcaldía de Medellín decidió recuperarlo y se hizo una gran inversión en urbanismo, en

arquitectura, en paisajismo, en proyecto ambiental. Y desde marzo de 2008, el Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe tiene entrada libre para toda la población y se ha convertido en el principal jardín urbano de la ciudad y en uno de los sitios de referencia, un lugar para muchos eventos públicos. Uno de esos eventos es maravilloso, emocionante: desde el 2007, el Jardín Botánico, sus 14 hectáreas, son el escenario durante 10 días de septiembre de la Fiesta del Libro y la Cultura, con entrada libre, una verdadera fiesta de la ciudadanía de Medellín alrededor de la escritura y de la lectura.

A propósito de la historia del Jardín Botánico, yo pienso en tres etapas de esta ciudad. Nosotros creemos que el concepto de sociedad civil es un concepto contemporáneo y no, esta ciudad la hizo la sociedad civil. La Sociedad de Mejoras Públicas, formada desde la sociedad civil, fue la que transformó la ciudad y la que hizo el primer plano de la ciudad, *Medellín Futuro*, también diseñado en 1913 para conmemorar la Independencia. Entonces hubo un primer momento en el que la sociedad civil jugó un papel fundamental, de construcción de ciudad.

Luego ya hay un segundo momento a partir de los años treinta, donde lo público absorbe todo y todo se lo depositamos a lo público; este momento empieza a hacer crisis hacia los años ochenta. Y entonces, en ese momento de lo público, aquellas organizaciones que fueron el motor de la ciudad perdieron todo su sentido. La Sociedad de Mejoras Públicas empezó a tener una erosión de influencia inmensa. Poco a poco, ante la avalancha de lo público, estas organizaciones de lo privado perdieron importancia.

Ahora estamos en un tercer modelo, que es un buen tema para otra buena

conversada: el de las alianzas público-privadas. Yo creo que Medellín es un buen ejemplo de esas alianzas. Yo creo que lo que está ayudando a transformar esta sociedad también son estas alianzas público privadas, que es uno de los modelos de gestión interesantes.

Entonces, volviendo al Jardín Botánico, hay que decir que su transformación es una evidencia de los buenos resultados de las alianzas entre los sectores público y privado.

De la siderúrgica al museo

En ese palimpsesto, también es importante ver la transformación de la antigua ciudad industrial. Lo que era la siderúrgica de Medellín, uno de los lugares más contaminantes durante años, se transformó en 2009 en la nueva sede del Museo de Arte Moderno y en un bellissimo parque, Ciudad del Río.

La Ladera, de cárcel a parque biblioteca²⁰

Y estos palimpsestos que son los que a mí más me interesa contarles hoy, los de la cultura. Cuando yo estaba pequeño, decir

20 En Medellín se construyeron 7 Parques Bibliotecas entre 2005 y 2011, y en 2012 hay otros 2 en construcción. Todos están en zonas de bajo índice de desarrollo humano. Se abren todos los días del año, menos el 25 de diciembre y el 1º de enero. Cada semana son visitados, estos 7 parques bibliotecas, por casi 100 mil personas. Cada uno tiene un promedio de 23 mil libros, bibliotecas infantiles y generales, 210 computadores de uso libre, red wifi, ludotecas, salas para reuniones y talleres, salón de exposiciones, auditorios (en algunos casos, teatros), salas de lectura, centros de desarrollo empresarial zonal (para atención y asesoría a emprendedores de la zona), salón para las organizaciones de la comunidad y, en algunos, sedes de escuelas de música. Todos los servicios son gratuitos (Nota del Editor).



Obras en la carrera Carabobo y construcción del Parque Explora, el parque de ciencia y tecnología de Medellín (2007).

Ladera era decir lo peor: *si se maneja mal lo mandamos para la Ladera*. La Ladera era la cárcel de hombres, un lugar terrible. Lo conocí, no porque estuviera preso, sino porque cuando estaba terminando Derecho estábamos en todas las agitaciones políticas del momento y yo hacía parte de un colectivo que defendíamos presos políticos, los presos políticos eran los estudiantes que habían encanao²¹ la noche anterior... pero nos sentíamos el Che Guevara.

Donde estaba la cárcel La Ladera se inauguró, en febrero de 2007, el Parque Biblioteca León De Greiff²² aunque la gente la llama, simplemente, Parque Biblioteca La Ladera. La cárcel era un lugar terrible, y esta es una de las grandes transformaciones del palimpsesto, es ver como el lugar de la represión, el lugar

del dolor, se transformó en el espacio de libertad que es una biblioteca. Recordemos que la etimología de la palabra libro está íntimamente ligada con la etimología de la palabra libertad. Libro y libertad vienen de *liber*. De esas escrituras de la nueva ciudad, de esos lugares del oprobio que pasaron a significar algo bueno, para mí La Ladera es de los más significativos que está ocurriendo en esta ciudad.

Es esa reconstrucción y cómo esos parques bibliotecas entonces se convierten en parte fundamental de recuperación, de autoestima de una población marginada.

San Javier, de lo rural a lo urbano

Una situación parecida ocurre con el Parque Biblioteca Presbítero José Luis Arroyave²³ que es en el otro costado de la

21 Encanao: encarcelado. En el lenguaje callero, caer a la cárcel es caer a la cana (Nota del Editor).

22 León De Greiff, uno de los grandes poetas colombianos del siglo xx, cofundador del grupo literario Los Pánidas. Murió en 1976 (Nota del Editor).

23 El sacerdote José Luis Arroyave trabajó en la Comuna 13 de Medellín durante 5 años y fue asesinado el 20 de septiembre de 2002 cuando realizaba tareas de mediación de conflicto entre bandas armadas juveniles. La comunidad exigió que el Parque Biblioteca, inaugurado el 31 de diciembre de 2006, llevara su nombre como homenaje (Nota del Editor).

ciudad, que es San Javier, que es la famosa Comuna 13 de Medellín (escenario de los mayores enfrentamientos urbanos entre guerrilla y paramilitares, y epicentro de uno de los más grandes operativos del ejército en ciudades colombianas). Este lugar era eso que los franceses llaman no-lugares. Aquí está la cárcel de mujeres, aquí está el cementerio y ese sector era un territorio como de nadie porque era un lugar entre dos espacios con connotaciones negativas, era un lugar entre la cárcel y el cementerio y se transformó en una biblioteca absolutamente hermosa y en uno de los nuevos colegios de calidad, la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden, y todo esto conectado con las laderas del frente con el Metrocable.

El Parque Biblioteca²⁴ es la frontera de la Comuna 13 con el resto de la ciudad, es un símbolo muy potente hoy en Medellín, que sea una obra de esta envergadura, de esta belleza incrustada en la que fue la zona más afectada por las violencias de la guerrilla y del paramilitarismo, y que hoy todavía sigue siendo víctima de los narcotraficantes que se disputan su territorio, es una relectura de ciudad desde

24 En Medellín se construyeron 7 Parques Bibliotecas entre 2005 y 2011, y en 2012 hay otros 2 en construcción. Todos están en zonas de bajo índice de desarrollo humano. Se abren todos los días del año, menos el 25 de diciembre y el 1º de enero. Cada semana son visitados, estos 7 parques bibliotecas, por casi 100 mil personas. Cada uno tiene un promedio de 23 mil libros, bibliotecas infantiles y generales, 210 computadores de uso libre, red wifi, ludotecas, salas para reuniones y talleres, salón de exposiciones, auditorios (en algunos casos, teatros), salas de lectura, centros de desarrollo empresarial zonal (para atención y asesoría a emprendedores de la zona), salón para las organizaciones de la comunidad y, en algunos, sedes de escuelas de música. Todos los servicios son gratuitos (Nota del Editor).

lo contemporáneo transforma también el imaginario de una región.

Parque Biblioteca de Belén: del temor a la serenidad

Donde hoy está el Parque Biblioteca Belén había un convento a principios de siglo XX y luego, cuando las monjitas se fueron, se asentó allí el F2, que era la policía secreta. En el imaginario de la ciudad el temor era caer en los calabozos de la policía secreta en el peor momento de la ciudad, en el momento de la guerra contra Pablo Escobar. La bomba de La Macarena²⁵ fue porque Pablo Escobar había descubierto que los agentes del F2 que habían ido a la plaza de toros cuadraban sus carros debajo del puente de San Juan, y, esa bomba iba dirigida para ellos.

Donde está este nuevo centro cultural estaban los calabozos del F2, decían que en el establo de aquel convento había calabozos donde torturaban a la gente. Ese lugar, con esa connotación, es hoy el Parque Biblioteca que diseñó el arquitecto japonés Hiroshi Nahito, y lo hemos llamado *Del temor a la serenidad*, que es lo que inspira esta obra, absolutamente preciosa.

El palimpsesto que se reescribe convierte la ciudad del dolor en una ciudad de la serenidad, de la esperanza.

Biblioteca La Quintana, del conflicto a la conciliación

A este otro parque biblioteca lo llamamos *Del conflicto a la conciliación*. Una de las

25 La Macarena es un centro de espectáculos y plaza para corridas de toros. El 17 de enero de 1991, una bomba mató a 17 personas, 7 de ellas agentes del F2, en medio de una corrida de toros (Nota del Editor).



Orquideorama del Jardín Botánico de Medellín.

características de Medellín y de muchas de estas ciudades que sufrimos la misma problemática es que comienzan a ser atravesadas por unos muros de Berlín imaginarios, por unos muros que separan imaginariamente los barrios.

La Quintana era uno de esas fronteras, este era como el Meridiano 40 entre las dos Coreas, entre dos barrios, y allí, como un símbolo de reconciliación, como un símbolo de unión, de diálogo cultural, de encuentro entre barrios que se decían enemigos y cuyos jóvenes se enfrentaban, se ubica una biblioteca. La cultura ocupa el lugar del miedo, el lugar del desencuentro.

Parque Juanes de la Paz, de descampado a lugar de encuentro

Hay una cosa que es muy dramática, el primer síntoma de la violencia es que te ocupan lo público, te impiden disfrutar de lo público. Lo público en este caso

era la calle.

En estos días oía una historia muy dramática de una compañera de trabajo de EAFIT, estamos haciendo un esfuerzo muy grande para capacitar en idiomas a toda nuestra gente y le pregunté a una compañera, una secretaria, cómo va en inglés y me dice: *Regular. Es que me da mucha dificultad esto de estudiar porque yo me tengo que encerrar en el baño para estudiar*, y le digo ¿por qué? *Porque en el barrio en el que vivo nos obligan a apagar la luz a las nueve de la noche.*

La tragedia no solamente es la ocupación de lo público por los delincuentes y los toques de queda ilegales que se hacen. Entonces, uno de los grandes esfuerzos, uno de los grandes valores de las dos últimas alcaldías, es volver a recuperar los espacios públicos. La otra búsqueda de Medellín es la búsqueda del verde. Ahora a través de proyectos como el Parque Juanes de La Paz, ubicado en la

zona noroccidental de Medellín, se han generado unos espacios públicos, unos lugares de encuentro. Unos terrenos que eran tierra de nadie, o mejor, que eran habitados por todo tipo de bandidos que aprovechaban estas zonas para sus fechorías y especialmente como lugares de venta de droga, se convierten en los mejores lugares públicos, con equipamientos de calidad, con escenarios deportivos y recreativos, con facilidades de acceso para personas de movilidad reducida, lugares que convocan a la comunidad.

Parque Arví, reserva y parque natural

Este parque puede ser el referente más importante que se ha hecho en los últimos años. Como en esta cañada grande ya no nos quedan lugares, pues entonces logramos la apropiación de un espacio de 3.000 hectáreas del Parque Arví, que queda como en el segundo piso de la ciudad, en la zona rural, en el corregimiento de Santa Elena, en la zona oriental, entre 2.100 y 2.800 msnm. A través de esta cosa maravillosa que nos inventamos que son los Metrocables, vinculamos a la zona urbana, en 25 minutos de Metrocable (6.6 km) con todo un sector rural, con una flora maravillosa, con un entorno idílico, desconocido para la mayoría de nosotros.

El Parque Arví es también una manera de conocer esa otra Medellín, y es un proyecto de educación ambiental, de inclusión turística, de apropiación de nuestra naturaleza.

San Lorenzo, del cementerio al parque

Otro palimpsesto: el segundo cementerio más antiguo de Medellín dejó de ser cementerio para convertirse en un parque en pleno centro de la ciudad, en uno de

los entornos más deteriorados urbana y socialmente abierto a eventos culturales. Pero un parque que mantiene la memoria física del cementerio, las tumbas, los panteones. No se borra la memoria, se escribe sobre ella otra nueva historia.

Santo Domingo, de la informalidad a la ciudad intervenida

La antigua ciudad es el reflejo del Estado ausente. La nueva ciudad es la del Estado que llega tarde y tiene que preguntarse cómo llegar adecuadamente, cómo pasar de la informalidad casi total a una ciudad intervenida, sin desbaratar la cohesión social, sin desbaratar la estructura que ya tienen sus habitantes, un *modus vivendi* que tiene esa ciudad.

Es lo que ha ocurrido con la zona de Santo Domingo, en la ladera nororiental de Medellín, que es también la zona de menor índice de desarrollo humano y fue la zona con mayor índice de muertes por violencia durante la década de los 90.

Acá se construyó el primer Metrocable, 2.050 metros de metro aéreo conectado con el resto del sistema del Metro, en lo que se ha convertido además en un modelo para otras ciudades colombianas y de Latinoamérica. De Santo Domingo sale también el Metrocable para el Parque Arví. Puede uno decir también que lo que ha hecho el Metrocable es incorporar la ciudad desde arriba; siempre he tenido como una experiencia interesante de los que ven la ciudad desde arriba y los que la vemos desde abajo hacia arriba.

Hay tres manifestaciones artísticas de Medellín que a mí me gustan mucho, me interesan mucho: una es el cine de Víctor Gaviria, especialmente con su película “Rodrigo D-No Futuro” que es esta ciudad vista de arriba hacia abajo; un gran poeta que se llama Elí Ramírez, que es el



El Parque Biblioteca España, ubicada en el barrio de Santo Domingo Savio en la comuna 1, en una fotografía del 2010.

poeta que ve la ciudad desde arriba; y un pintor como Fredy Serna, que ve también el resto de la ciudad desde su barrio, allá arriba, en la zona noroccidental.

Entonces, se ha ido dando en la ciudad un contraste dramático: entre esta arquitectura absolutamente informal que no se asienta sino que se agarra de la montaña y esos nuevos centros educativos, culturales, sociales, que le devuelven la dignidad del ser humano a toda esta población. Pero a la vez, las soluciones se convierten, paradójicamente, en uno de los grandes problemas de esta ciudad, una ecuación que, para mí, no tiene solución: todo este nuevo desarrollo urbano y social genera también lo que llamamos *el efecto llamada*. Medellín está recibiendo unos 30.000 nuevos habitantes al año, quienes además llegan con los indicadores de desarrollo humano más bajos. En estos últimos cuatro años, un asentamiento de aproximadamente

120.000 personas nuevas, que llegan por desplazamiento armado o económico. Es una tragedia humana y un enorme y constante reto para la ciudad.

Así es muy difícil para nosotros tener indicadores de desarrollo humano altos en nutrición, etc. cuando siempre estamos dando respuesta a cosas que nos rebasan. Es como poner en la balanza: dignidad, humanidad, o sentido de humanidad, o simplemente ignorar una realidad como ésta. ¿Cómo detener eso? Tengo mucha esperanza en lo que va a pasar en estos cuatro años en los que el gobernador de Antioquia y el alcalde Medellín se han comprometido a trabajar juntos²⁶.

26 El Gobernador Sergio Fajardo y el Alcalde Aníbal Gaviria firmaron el pacto AMA: Alianza Medellín y Antioquia 2012-2015, con un compromiso público de trabajo conjunto, de integración de planes de desarrollo municipal y regional, de hacer

Yo insistía mucho en que el lema de sus campañas políticas debería haber sido “A Medellín le va bien si a Antioquia le va bien, a Antioquia le va bien si a Medellín le va bien”, porque este es un problema que rebasa a la ciudad. La solución de este problema no está en la ciudad, está en el entorno.

Una vez iba con mi señora frente al Círculo de Bellas Artes de Madrid, y allí hay una librería de la Comunidad de Cataluña. Entramos y ella se encontró un librito que se llama “Barro de Medellín”²⁷, y se le hizo muy raro, lo compró y resulta que acababa de obtener un premio de literatura infantil. Era la historia de un niño, asentado en una de estas lomas del barrio Santo Domingo, con un papá alcohólico que lo manda a robar y el niño empieza a robar y empiezan a construir la casa y resulta que la casa es del color de la fachada de la biblioteca que están construyendo²⁸, que es de piedra negra, entonces todo el mundo se pillan²⁹ que es que se están robando los ladrillos de la biblioteca y, para poder ocultar el robo, cogen barro y van tapando la fachada de su casa con barro pero cada vez que

frente común para atender problemas que no son de responsabilidad exclusiva de una u otra administración (Nota del Editor).

27 Barro de Medellín, escrito por Alfredo Gómez Cerdá (Madrid) en 2008. Este libro fue ganador en España del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2009 (Nota del Editor).

28 Se refiere Juan Luis Mejía al Parque Biblioteca España, del barrio Santo Domingo, uno de los íconos más significativos de la transformación de Medellín, y que fue inaugurada por el rey y la reina de España, en marzo de 2007 (Nota del Editor).

29 Se la *pilla*: se da cuenta, lo nota. *Pillar*: darse de cuenta de algo que otro hace (Nota del Editor).

llueve ese barro se cae, se escurre y deja al descubierto el robo. El parque biblioteca no solo generó esa obra literaria sino que esa obra literaria ahora generó un musical que estrenaron en noviembre de 2011.

Cuando fui Secretario de Educación de Medellín, en el año 1999, hace doce años, el barrio Santo Domingo era terrible, había que entrar completamente escoltado. Se me tomaron la oficina 40 maestros de una institución educativa que hay en el barrio y su reivindicación era que si no les ponía chaleco antibalas no volvían a clase. Lo cuento para dar la dimensión de lo que ocurría ahí y el poder transformador de todo esto que se está haciendo y que está, además logrando construir un significativo tejido social.

Se está reescribiendo una ciudad sobre dos bases: una ciudad desde la equidad y una ciudad desde el dolor. Como decía Fajardo, Medellín pasó del miedo a la esperanza.

Educación

En educación, que ha sido el gran reto de la alcaldía desde el 2004 y al que nos hemos sumado muchos ciudadanos, muchas universidades y muchas entidades privadas, hemos pasado a tener mejores indicadores de cobertura a pesar de la muy difícil situación permanente del desplazamiento. Si no fuera por el desplazamiento, si fuera solamente por crecimiento demográfico, nosotros estaríamos sobrados en cobertura. Pero el desplazamiento genera dos cosas: uno, más demanda que no se tenía pensada y dos, un tema muy complejo en educación que es la extra edad, por eso hay indicadores por encima del 100, porque hay niños en primaria que ya tienen una edad donde no deberían estar. Y hemos crecido mucho en educación inicial,



Acceso de visitantes a la Fiesta del Libro y la Cultura que se realiza en el Jardín Botánico.

este indicador es importantísimo, se ve el esfuerzo que está haciendo la ciudad. Esto es fundamental porque es equidad.

Hace unos días, en un foro de calidad, decía que calidad sin equidad no existe. Es necesario poner a toda la población en el mismo punto de partida de la carrera de la vida.

También hemos ido creciendo en cobertura universitaria. Esta ciudad ha hecho un esfuerzo inmenso a través de instituciones de educación superior propias de la alcaldía como son el ITM –Instituto Tecnológico Metropolitano–, el Colegio Mayor y el Pascual Bravo. Y gracias a programas de becas como las de EPM³⁰,

30 Se refiere Juan Luis Mejía al Fondo de Educación Superior, creado en 2007 y en funcionamiento desde 2008, financiado con excedentes extraordinarios de Empresas Públicas de Medellín. Es un fondo dirigido a jóvenes de los 2 niveles más pobres de la población, a quienes se les entrega un crédito blando que les permite pagar el 100 %

se han incorporado en los últimos años 18.000 jóvenes a la educación universitaria. En EAFIT tenemos jóvenes estudiando gracias a estas posibilidades y ya vamos en un 36 % de nuestra matrícula, esperamos seguir creciendo en este tema que es fundamental.

Seguridad

La de los homicidios es, tal vez, la lectura más compleja y más dramática. En el año 1991 tuvimos el pico de 6.350 homicidios en la ciudad. En diciembre del 93 fue

de su matrícula semestral en cualquier universidad pública o privada y, adicionalmente, se entrega una beca de manutención para facilitar los gastos de transporte, alimentación, útiles y libros. El crédito es condonable 100 % con resultados académicos y vinculación como voluntarios y practicantes a proyectos de la ciudad. Existe otro programa similar, pero con becas (no con créditos), financiado por el Programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo, en ejecución desde 2005.

abatido Pablo Escobar y descenden esas cifras pero aparece el pico de la violencia política: cómo nos transformamos en la violencia del narcotráfico, cómo el conflicto armado en Colombia se trasladó a las ciudades, concretamente a Medellín, y empezó la guerra entre guerrillas, milicias, paramilitares, etc.

A fines del 2003 vino la desmovilización nacional de grupos paramilitares y se produjo el gran descenso de homicidios, lo que nos ayudó a llegar en 2007 a tasas de 32 muertes por cada 100.000 habitantes, las más bajas en 20 años.

Luego vino una nueva etapa que es la que estamos viviendo ahora, que ya es una etapa muy distinta a esta del narcotráfico, es otro narcotráfico con otras características, yo pienso que lo que hay es lo que podríamos llamar un *virus mutante*. El narcotráfico es un virus mutante, ahora estamos viviendo eso.

Por ejemplo, la extradición de los paramilitares lo que genera –y que es posible que es lo que vaya a pasar en los próximos días– es que la ilicitud es absolutamente jerárquica y cuando desaparecen las cabezas, entonces aparecen guerras de los que vienen en la jerarquía y empiezan estas luchas intestinas. Aquí hay otro tema que es muy preocupante y es que en los ochenta y principios de los noventa vivimos la guerra del gran narco pero hoy estamos en muchas ciudades de Latinoamérica en una guerra por el microtráfico; hemos pasado de ser exportadores a ser también consumidores y eso aquí genera un conflicto con muchas lecturas también.

A mí me impresiona leer o analizar los indicadores de seguridad en la ciudad y ver que hoy el tema de los homicidios no impacta. Uno no sabe si es que ya no nos importa o que hay en el subconsciente

una idea de que esta es una guerra de otros, una guerra que están librando otros que a mí no me toca y que hasta mejor porque se están matando entre ellos. La sensación de inseguridad la generan los atracos callejeros, los robos callejeros, no los homicidios. Pero esto me preocupa, porque también es una forma de insensibilidad social.

Y ya para terminar...

Recordemos lo que dije al principio sobre el mapa del índice del desarrollo humano de Medellín. Si pudiéramos en ese mapa las obras y proyectos que he contado, esos muchos palimpsestos, nos daría un mapa de prioridades, de intervenciones integrales, de toda esa periferia que ha sido intervenida con proyectos urbanos, educativos, sociales y culturales con muchísimo sentido, con el norte puesto en la construcción de la equidad, en la transformación de las muy duras realidades de inequidad y de exclusión que han prevalecido en Medellín. Tenemos un mapa lleno de parques biblioteca, de otros centros culturales, de centros de desarrollo empresarial zonal, de colegios públicos, de parques lineales, de nuevos espacios públicos, de muchísimos escenarios para el deporte y la recreación, de casas de justicia, de centros de atención de la policía, de centros de salud, de obras que mejoran la movilidad en toda la ciudad, de miles de nuevas viviendas de interés social, de jardines infantiles.

La gran obra de la alcaldía de Alonso Salazar son los jardines infantiles, nosotros habíamos descuidado completamente nuestra infancia, hoy hay más de 92.000 niños de la ciudad atendidos no solamente en la educación sino también en la nutrición, desde esos nuevos jardines



Metro de Medellín. La Cultura METRO es entendida como el resultado del modelo de gestión social, educativo y cultural que el METRO ha construido, consolidado y entregado a la ciudad.

infantiles, construidos en los barrios más pobres de Medellín.

Esas nuevas manchas (rosa) en el mapa de la ciudad, las manchas de los proyectos realizados, atendiendo a la población con los indicadores más bajos, repercuten directamente en la calidad de vida de la población de Medellín. Si viéramos el cuadro de indicadores de calidad de vida de Medellín entenderíamos el sentido que tiene todo lo realizado en los últimos años. A mí me parece que esas barras de los indicadores, que empiezan a tener un

factor positivo, es lo que justifica todo lo que se está haciendo.

Y, recordando el mapa que cambia de tonos de color según el índice de desarrollo humano, donde lo más oscuro es lo más desarrollado y lo más claro es donde mayores necesidades hay, la meta nuestra, colectiva, es que Medellín sea una ciudad mucho más armónica en tonos de color, que no haya esos matices tan fuertes de colores de la inequidad. Estamos reescribiendo una ciudad mucho más homogénea en la gama de color.

Este artículo fue publicado en el volumen 4 de la Colección Ciudades Creativas (2012) de Fundación Kreanta correspondiente a las IV Jornadas sobre Ciudades Creativas organizadas en Madrid por la Fundación Kreanta y CentroCentro del Ayuntamiento de Madrid del 24 al 26 de noviembre de 2011. Más información en: <https://kreantaeditorial.org/>

Cambiarle la piel a la ciudad.

Entrevista con Sergio Fajardo

Félix Manito y Roser Bertran Coppini



Sergio Fajardo durante la realización de la entrevista en mayo de 2007.

Sergio Fajardo, matemático de profesión, fue alcalde de la ciudad de Medellín. Cargo que ocupó desde que el año 2003 se presentara a las elecciones municipales, acompañado por la plataforma cívica independiente Movimiento Compromiso Ciudadano, de la cual es miembro fundador, hasta enero de 2008 en que finalizó su mandato. Durante muchos años ha enfocado sus esfuerzos en el área académica de importantes universidades del país y del mundo, y ha sido galardonado en varias ocasiones por su espíritu investigador y emprendedor. Fue miembro del Consejo Nacional de Ciencias Básicas, de la Comisión Nacional de Maestrías y Doctorados, de la Junta Directiva de la Fundación de

Apoyo a la Universidad de Antioquia y Director del Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia. Como periodista ha estado inmerso en diferentes temas de la esfera nacional. Fue Subdirector de *El Colombiano* y columnista de *El Mundo*, *El Espectador* y la revista *Dinero*; trabajó en los programas de televisión *Operación Ciudad* de Telemedellín y *Zanahoria* de Teleantioquia y perteneció al equipo de *Viva FM* de Caracol Radio. Además, ha participado en procesos de paz como miembro fundador de la Comisión Facilitadora de Paz de Antioquia durante el gobierno del hoy presidente Álvaro Uribe y ha dictado conferencias sobre el conflicto armado en Colombia.

En esta entrevista¹, Sergio Fajardo hace un repaso de los aspectos más señalados de su legislatura. Destaca la importante labor de transformación social y urbana utilizando la educación como elemento central en su lucha por quitar a Medellín el estigma de ser una de las ciudades más violentas del mundo. Asimismo, a través de su reflexión, nos ofrece una visión general de la situación actual de la ciudad, señalando los retos más importantes a los que ha tenido que enfrentarse la sociedad medellinense en los últimos 25 años.

¿Cuáles son los problemas fundamentales que presenta la ciudad de Medellín?

Nosotros vemos, en términos muy generales, dos grandes problemas de la ciudad. Uno es que esta es una sociedad muy desigual y en ella hay una alta dosis de injusticia. Además, estas desigualdades, que vienen produciéndose desde hace mucho tiempo, a través del transcurso de los años han generado una deuda social histórica acumulada. Ése es un problema común a toda América Latina, en mayor o menor grado, y a otras partes del mundo, pero está estudiado que América Latina es la región más desigual que hay en la Tierra. En África, por ejemplo, hay más pobreza, pero como todos los grupos son muy pobres no existen tantas desigualdades. El problema de la desigualdad nos toca a todos de una forma u otra. El segundo gran problema de la ciudad es más nuestro y tiene que ver con lo siguiente: nosotros tenemos una violencia que irrumpió a comienzos de los años ochenta, de la mano del narcotráfico,

sobre una sociedad que tenía unas desigualdades muy grandes. Esa violencia nuestra tiene unas raíces profundas y ha avanzado durante mucho tiempo. Este hecho marca una diferencia muy grande. Y a pesar de nuestro orgullo, nuestro sentido regional y toda la cantidad de cosas buenas que tenemos, nosotros, tan orgullosos con todo esto, somos reconocidos por la violencia. Pero eso es cierto, tenemos una violencia con unas raíces profundas y eso hace el problema muy complejo porque pasan los años y empieza a ser parte de la cultura de una forma que va socavando y va llegando muy profundo a las raíces de la sociedad.

A la vista de estos problemas, ¿qué instrumentos ha utilizado para resolverlos?

Lo importante es tener claro el problema antes de arrancar. Por lo tanto, la primera parte de la solución, y que creo que es imprescindible, es la política. Es en el terreno de la política donde se ponen las bases para hacer las cosas. ¿Por qué? Porque los políticos son los que toman las decisiones más importantes en la sociedad, guste o no. En el caso particular de Medellín nosotros construimos una política que no se ha construido en ninguna parte de Colombia. Hay cosas que uno aprende y dice: “hay partes y similitudes”, pero lo nuestro es, y lo digo orgullosamente, original. Nosotros hemos hecho estas ciudades absolutamente originales en este país y es igualmente original lo que estamos haciendo para resolver los problemas.

¿Y como definiría su manera de hacer política?

Nosotros hemos hecho una verdadera política cívica. Y cívica significa que nosotros creamos un movimiento cívico

¹ La entrevista fue realizada el mes de mayo de 2007, a siete meses vista que Sergio Fajardo finalizara su mandato.



Visión de Medellín desde el interior del Parque Biblioteca La Ladera.

independiente con unos principios. Para un matemático los principios son los axiomas y son sagrados, ya que son las piedras sobre las que se construye todo el andamiaje matemático. Una forma coherente de hacer la política es a partir de unos principios, de una propuesta de una nueva ciudad para hacer y con un movimiento cívico independiente y al margen de la estructura política tradicional. Una propuesta de ciudad que arrancamos desde el origen para acercarnos a las ciudades del conocimiento, ya que nosotros provenimos del mundo de la cultura, de las organizaciones sociales, de las ONG's, de las empresas, del mundo del conocimiento...

¿Había tenido anteriormente alguna actividad política?

Yo nunca había participado en política, nunca había tenido un cargo político, este

es el primero en mi vida. Y yo siempre digo: “ni de izquierdas ni de derechas”, ese no es el problema que estamos resolviendo en Medellín hoy. Si yo me defino de izquierdas declaro como enemigos a un porcentaje de la población sin ni siquiera haber tenido la oportunidad de explicarle qué es lo que queremos hacer. Igualmente si me defino de derechas. Ojalá fuera una situación de disputa entre partidos políticos, pero estamos en otra situación muy diferente. Yo creo que los partidos políticos son muy importantes, y tendrán que ser importantes, y se tendrán que transformar, y tendrán que aprender de movimientos como el nuestro, pero hoy aquí estamos ante otros problemas.

¿Sobre qué elementos o valores se fundamenta esta labor política?

Que sea coherente es lo primero, y luego vienen los principios, las propuestas y la

forma. La coherencia, la transparencia, la claridad, el respeto, la decencia... dan poder. Y gracias a la puesta en práctica de esos principios tenemos confianza y el poder que da esa confianza. Eso es muy importante y aquí, en Medellín, lo tendremos que repetir muchísimo porque vamos hacia una campaña electoral². Nosotros no tenemos mucho tiempo por delante³ y en el tiempo del que disponemos tenemos que mostrar cómo se puede transformar una sociedad. Y para eso es necesario trabajar con toda la intensidad todos los segundos de todos los días. Vamos a hacer lo que nosotros le prometimos a esta ciudad de forma coherente. Para mí todo esto es nuevo, yo nunca había hecho campañas, nunca había estado al lado de un alcalde, ni había sido alcalde. Por eso para mí todos los días son nuevos. Es muy emocionante.

Centrándonos ahora en el tema de la violencia y la inseguridad en Medellín, ¿cuáles han sido las medidas que en concreto ha aplicado usted para combatirla?

La fórmula matemática, como yo digo, es muy sencilla: se disminuye la violencia y toda esta disminución inmediatamente hay que convertirla en intervención social. Por eso nosotros decimos que Medellín va del miedo a la esperanza; el miedo es la violencia y la esperanza es que construimos oportunidades. En Medellín tenemos que recuperar la presencia legítima del Estado en todos los espacios de la ciudad

² Se refiere a las elecciones municipales de Medellín para el 28 de octubre de 2007

³ Hay que tener en cuenta que el periodo de mandato de alcalde en Medellín está limitado a cuatro años sin posibilidad de reelección y que en el momento de la entrevista le quedaban a Fajardo 7 meses.

y ahí hay una asociación inicial con la seguridad: que nadie, en ningún espacio de la ciudad, paramilitar o miliciano o el que sea delincuente, tenga poder sobre un pedazo de la sociedad, ni que sea él quien ponga las condiciones. La seguridad yo creo que no es de derechas ni de izquierdas, para mí es un valor democrático y todos tenemos que tener unas condiciones mínimas de seguridad. Hemos bajado sensiblemente la violencia y para bajar la violencia tenemos que empezar a recuperar espacios. Por eso vamos ocupando otra vez el territorio y vamos haciendo mella con las obras sociales. Los vamos sacando de esta manera: les vamos quitando espacio donde existía violencia abriéndoles la puerta a nuevas oportunidades. Tenemos unos jóvenes que son muy vulnerables, que están físicamente en la puerta para entrar a la ilegalidad. Y lo que tenemos que hacer es ir rápido a cerrar esa puerta para que no entren, con oportunidades. Y el reto, por último, es que ningún niño o niña de Medellín tenga que volver a parar enfrente de esa puerta.

¿Y cómo van recuperando esos espacios?

Con ayuda de la policía. Vamos poniendo los policías, vamos recuperando los espacios milicianos. Cada día es mejor que el anterior y vamos recuperando la legitimidad del Estado, no solamente la seguridad. Pero con una policía que construye legitimidad y esta no se construye de la agresión, ni de la violencia, ni del maltrato. La fuente de legitimidad se construye con una presencia, con un respeto, con volver a ocupar espacios de la ciudad. Había partes de la ciudad donde no había un policía por ninguna razón y cuando pasaba algo llamaban a la policía que iba desde un lugar del centro de Medellín, y llegaba a las dos horas.



Parques Biblioteca construidos durante la Alcaldía de Sergio Fajardo.

Necesitamos más policías en Medellín, porque si nosotros tenemos un paramilitar o una persona poniendo las reglas en un sector, tiene que haber una policía al lado actuando. Ahora bien, una policía que, como ya digo, respete a las personas, una policía con una alta carga comunitaria. Yo nunca en mi vida me imaginé que yo fuera a trabajar con un policía, nunca imaginé que yo iba a guiar una reunión de generales, para nada. Pero es muy importante trabajar con ellos desde el primer día, al lado. Este es el proyecto social que estamos construyendo y ellos son parte de esta construcción. Porque la seguridad es una necesidad para todos nosotros.

Paralelamente el gobierno del país inició un proceso de paz con los paramilitares, ¿qué opina sobre ello?

Efectivamente, al mismo tiempo, en este convulsionado país por tantas cosas, el

gobierno del país empezó un proceso de paz, con los grupos paramilitares, bastante complejo. Yo no lo hubiera hecho así, y lo he dicho públicamente en varias ocasiones, porque vengo de la escuela de que había que hacer una negociación con la guerrilla primero y luego con los paramilitares. Yo siempre he creído que se debe hacer a través del diálogo porque de la forma cómo se resuelve el conflicto se da el tipo de sociedad que tenemos, ese es el principio básico. De la forma cómo lo hagamos, será la actitud y la forma cómo se haga la política y del tipo de gestión que se tendrá. Siempre he creído profundamente en esta idea, por eso los procesos son importantes. Pero lo hicieron así. De hecho en la campaña electoral, en octubre de 2003, varios de esos grupos iban a sedes nuestras a amenazar y a decir que nadie votara por mí. Yo nunca hice un escándalo de eso, no dijimos nada.

Esto es parte de la realidad de Medellín, donde hay unos factores de la ciudad, de esa violencia con raíces profundas. Y por eso dije: “vamos a trabajar con ellos para hacer una reinserción”. Y entonces, ¿qué hicimos nosotros? A todos esos que estaban por fuera abrimos una puerta de reinserción. La reinserción es un proceso profundamente pedagógico, complejísimo. Una cosa es desmovilizar, del tipo: “yo te entrego un arma”. Ahí la tiene, en un acto público. Uno nos ve en televisión y dice: “le entregó el arma”, pero otros se preguntarán: “pero ¡ay señor! ¿de ahí para dónde sale?”.

¿Dónde se encuentra la diferencia entre el programa de reinserción de otras ciudades, como por ejemplo Bogotá, y el que se está llevando a cabo en la ciudad de Medellín?

Son muy distintos porque la inserción de Bogotá no es de gente de la ciudad sino de desmovilizados de la guerrilla. Los nuestros son de aquí. Ojalá fuera esa historia la de nosotros, sería muy fácil. Nosotros lo que hacemos es reinsertar al de aquí, en su ciudad, que ha vivido aquí, que ha hecho la violencia aquí. Es una diferencia muy importante. Para ponerles un ejemplo ilustrativo, el M-19 que era un grupo colombiano firmó un acuerdo de paz y eran mil en todo el país. Tenemos cuatro mil tan solo en Medellín, para que se den cuenta del tamaño. Hemos construido un modelo de reinserción y le hemos puesto recursos, energía, pensamiento y convicción. Y cerca del 90 % va avanzando bien en el proceso de volver a la sociedad. Eso significa que de cuatro mil, tres mil seiscientos van por un buen camino. Repito, es un proceso que requiere una parte pedagógica muy importante. Hay un 10 % que nos hace trampa, que

nos sacan canas⁴. Pero es muy distinto cuatrocientos a cuatro mil y esperemos que funcione la bendita justicia en este país, que no es mi justicia porque yo no soy el administrador de justicia.

¿Cómo se enfrentan a la reinserción unas personas que vienen de tener una situación de aislamiento social, de poder...?

Esa es una mezcla compleja porque ahí se presentan problemas de la siguiente naturaleza: aquí ha habido cantidad de conflictos entre diferentes grupos. Y ahora unos están volviendo a la vida legal, pero los otros que están aquí, ¿cómo ven esto de llegar a la vida legal? Ellos llegan a ser parte de la sociedad y han tenido poder en la violencia. Cuando usted ha estado totalmente dividido y usted negocia porque tiene poder, porque si no tiene poder nadie negocia... Pero ese es poder ilegítimo y es la frustración de la sociedad. Cuando usted se siente noparamilitar y estar negociando con el que inflinge dolor... Es un proceso muy complejo. Nosotros necesitamos que empiecen a participar en la sociedad. Hay muchos de estos que les cuesta mucho trabajo porque han sido socioenemigos toda la vida. Además, tener la disposición a que entren es complejísimo.

Ya hemos hablado acerca del tema de la violencia, centrémonos ahora en las intervenciones sociales y las acciones más importantes que ha impulsado en su mandato.

Es en cuanto a las intervenciones sociales dónde hablamos del modelo “Medellín la más Educada”. Hay una parte que es la educación formal, el sistema educativo

4 De la expresión original “sacar canas verdes” que significa desesperar, abrumar.



Metrocable que da acceso al Barrio de Santo Domingo.

formal como parte de nuestra estrategia, pero es muy importante romper con algo. Cuando se habla de educación o de ciudad educadora, en términos generales, siempre hay una connotación con la escuela, por más que se diga. Nosotros ampliamos el concepto de educación verdaderamente, salimos del aula. Sabemos que tenemos un problema con la enseñanza de las matemáticas en la primaria y necesitamos que aprendan a sumar quebrados y a fraccionar. Pero rompamos eso para hacer de la educación el motor de la transformación social. Si se quedan con la palabra educación no llegan a ninguna parte. Hay que trabajar muchísimo en los colegios, pero el paquete en el que nosotros vamos es más grande.

Antes de pasar a hablar de acciones concretas, ¿podría hacer una descripción, a grandes rasgos, del panorama del sistema educativo en Medellín dentro del que se inserta esta transformación educativa de la que nos habla? ¿Ante qué desafíos se encuentra?

El 20 % de la educación en Medellín es privada y atiende a los estratos más

altos de la sociedad 4, 5 y 6; mientras que el 80 % es pública y atiende a los estratos 1, 2 y 3. Y la calidad de la educación privada es más alta que la de la pública. Conclusión: aquí tenemos la clave para hacer cada día una sociedad más desigual. ¿Qué reto tenemos? En primer lugar, y lo digo de una forma muy simple: alta calidad para todo el mundo, para toda la sociedad. Y lo siguiente es que la educación tiene que ser un derecho, y no un privilegio. Ahora vamos a hacerlo. Nadie dice que no a eso. Habitualmente antes se decía: si la educación privada es buena, privaticen la educación pública. Ahora no. Vamos a fortalecer la educación pública porque es desde lo público desde donde construimos nosotros la igualdad. Vamos a fortalecer la educación pública con toda la fuerza, como mecanismo para hacer las transformaciones sociales. Y hacemos de la calidad de la educación un proyecto social de transformación para el problema que estamos resolviendo. Sin duda alguna esa violencia de raíces profundas tiene que pasar por un proyecto de educación para las personas.

¿Cuáles son los aspectos que el modelo “Medellín la más Educada” pretende abordar?

Como les decía, en Medellín estamos trabajando y modificando toda la sociedad. Queremos que la gente tenga conciencia que la educación y que todo lo que estamos haciendo sea un derecho y no un privilegio y que sea aceptado por toda la sociedad. Eso es un salto tremendo para nosotros y no ha pasado en ninguna otra parte de Colombia, e incluso en poquitas partes del mundo han tenido esta visión. Por ejemplo, ¿qué hemos hecho con los maestros? La educación pública en Colombia en los últimos años ha sido sinónimo de confrontación sobre lo que tiene que ser la educación. Yo creo que la educación es un lugar de encuentro ciudadano independientemente de la condición que tenga cada uno. En mi opinión, es en el espacio público y en la educación donde nos encontramos, fundamentalmente, y de ahí para adelante se establecen otros vínculos. Por eso yo, por definición, digo que todos los maestros y maestras de Medellín son buenos; así que vamos a trabajar con todos. Y si nosotros vamos a hacer de la educación pública un motor de la transformación, los maestros y las maestras de la educación pública tienen que tener un reconocimiento social. Desde el primer día estoy luchando por la educación pública, por el reconocimiento y la dignidad de maestros y maestras. En la enseñanza superior, también es espectacular lo que estamos haciendo. Otro ejemplo es el de los diez nuevos colegios que se están construyendo y que van a ser los más lindos del mundo. El hijo de una desplazada del campo de Antioquia va a ir a un colegio donde van los hijos de los más poderosos de la ciudad. Quizá ésa no es la calidad de la educación, pero es el

primer paso: el de la dignidad y el respeto. Porque la calidad pasa por la dignidad. Eso es bellissimo y es un mensaje poderoso de inclusión social. Aquí vamos a hacer una ruptura, algo que conmueve, que el que lo vea diga: “esto es increíble, esto no puede ser para nosotros”.

Otro elemento destacado dentro de este nuevo modelo de ciudad, sobre el que se ha hecho alguna referencia anteriormente, es la importante labor que se está realizando en la recuperación y renovación de los espacios públicos.

Desde esa perspectiva de ir avanzando sobre toda la sociedad empezamos a pensar cómo hacerlo. Así, para luchar con esta violencia, para disminuirla, teníamos que crear nuevos espacios para encontrarnos.

La palabra clave para nosotros es volver a encontrarnos porque la violencia continuada encierra física, social y culturalmente. La gente se mueve en un espacio reducido en la ciudad, solamente habla con los que se le parecen y quedan físicamente encerrados. Eso es fatal porque todos somos ajenos a los otros. No hay ciudadanía, no hay solidaridad. Por eso nosotros tenemos que ir tumbando todas esas paredes y donde estaba la violencia cambiarle la piel a la ciudad. Por eso nosotros decimos que hay que construir nuevos espacios públicos en Medellín para encontrarnos. Y en los espacios donde estaba la desesperanza, donde estaban las condiciones mayores de pobreza, de dificultades y de violencia estamos llevando a cabo una transformación urbana. Un urbanismo nuevo para una ciudad nueva, para volvernos a encontrar. En los sitios más humildes de esta ciudad están apareciendo los espacios más bellos. Y eso es una decisión



“Medellín, la más educada” eje central de la acción de gobierno de Sergio Fajardo.

política. Hay quien dice: “¿por qué pone eso tan caro cuando hay gente que tiene hambre?”. Pero el problema del hambre no se resuelve diciendo que en lugar de hacer esto gaste la plata en otras cosas. Esa es una mentalidad muy obtusa. Lo que hay que hacer es crear la comida para que nadie tenga hambre, hay que asistir a las personas que tienen dificultades. Y lo que estamos haciendo son los pasos para crear condiciones para que nadie vuelva a tener hambre. Nosotros no estamos resolviendo un problema de lectura en Medellín, queremos que la gente lea más, por supuesto, pero nuestro problema original no es cómo hacemos para que los medellinenses lean más de un libro al año. No. Nosotros estamos hablando de cómo nos encontramos para construir.

Es sorprendente encontrar equipamientos como son los Parques Biblioteca en esos nuevos espacios de la ciudad. ¿Qué papel juega la cultura en esta reconstrucción de la ciudad?

La cultura aparece en todas nuestras intervenciones como un gran compo-

nente que nos ayuda a encontrarnos. En Medellín estamos redefiniéndonos y reencontrándonos poniendo al abasto todas las herramientas del siglo XXI. Los nuevos Parques Biblioteca son espacios donde antes no había nada para que la gente se encontrara, era una calle y no más. Se les denomina Parque porque son un punto de encuentro entre hombres y mujeres de cualquier edad. Es un espacio para la convivencia. Y el que entra allí tiene además Internet, libros... Allí se encuentra, también, el centro de desarrollo zonal, el salón del barrio, el auditorio y la ludoteca para los menores pues tenemos que empezar en la calidad de la educación desde muy temprano. Nosotros establecemos la relación directa con el barrio, con las personas en su espacio. Es muy lindo que todo esto se convierta en el nuevo símbolo del espacio. Igual que está el alcalde, la policía y tiene que estar el hospital, está el Parque Biblioteca que es un elemento único, alrededor del que se empiezan a encontrar una cantidad de actores en el mismo espacio para

cambiar las relaciones. Y lo que estamos haciendo es poner todas las herramientas del desarrollo juntas. No tengo la menor duda de que los Parques Biblioteca son fundamentales para la lucha de las desigualdades sociales. También tenemos un puente que une un par de barrios y que para mí es signo de que nos volvemos a encontrar y vamos construyendo espacios. El Jardín Botánico también lo rescatamos. Yo creo que ahí está el espacio público más bello de todo este país. Cuando esté terminado el Parque Explora no habrá ningún parque interactivo de la ciencia en el mundo como este. Todo eso que nosotros estamos haciendo tiene esa concepción: volvamos a encontrarnos para construir relaciones de ciudadanía. Pero nos encontramos alrededor del conocimiento en el espacio público, en donde el conocimiento y la cultura son los factores de integración. Ésa es nuestra esencia. El Metrocable⁸⁵ es lindo, mejora la calidad de vida porque voy más rápido y más cómodo, pero no me cambia como persona. Todo lo anterior sí, porque lo que está pasando abajo es el cambio de los seres humanos. Se trata, por tanto, de ir al espacio donde está la gente para redefinir las relaciones utilizando una cantidad de elementos que son para el siglo XXI.

5 Sistema teleférico a lo largo de un corredor aéreo de transporte masivo, único en el mundo por su carácter, complementario al Metro de la ciudad de Medellín, y que atiende las necesidades de transporte de uno de los sectores menos favorecidos de la ciudad, la comuna nororiental. En la fecha de la entrevista era el único teleférico utilizado como medio de transporte en el mundo, dadas las condiciones topográficas de esa zona de Medellín, una de las más escarpadas de la geografía de la ciudad.

Comparado con otras ciudades, hay un elemento que sorprende y es el gran respeto y cuidado que se tiene por el mobiliario urbano y los objetos públicos.

Efectivamente. Aquí no hay robos y existe un gran respeto por el espacio público. Y esto es parte, precisamente, de lo que estamos construyendo: el sentido de pertenencia. Al mismo tiempo que estamos construyendo vamos transformando las condiciones de las personas. Yo no sé si en treinta años lo estarán destruyendo, pero en el momento y la situación en la que estamos nosotros tiene un valor distinto. Y en todo lo que estamos cambiando representa un símbolo de cohesión. Yo no sé en 30 años qué pasará, pero ése será un problema que ya tendrán que resolver otros.

Medellín es una ciudad con poca memoria histórica, hay pocos edificios que recuerden sus orígenes, hecho que dificulta el tener un sentimiento de pertenencia de sus habitantes. ¿Considera necesario buscar estrategias que potencien este sentimiento de ciudadanía?

Es necesario, pero va a ser difícil crearlo. Medellín es muy joven, muy nueva comparada con muchas otras ciudades del país. Y realmente lo que nos une y lo que a nosotros nos da ese sentido de pertenencia es nuestro origen de las montañas. Todos los abuelos descenden de alguna de estas montañas con un espíritu muy similar entre unos y otros. Por eso nuestro sentido de pertenencia está asociado a unas raíces de otra forma. Eso es lo que nos une, es la esencia nuestra, no es la parte física. No es, en nuestro caso, la ciudad. Aquí arrasamos con todo lo que había antes. Es “el hacha que mis mayores dejaron



Apropiación ciudadana del espacio público.

por herencia⁶". Porque realmente hay unas herencias culturales, gente que venía de unas montañas y que llegaron

a esta ciudad a encontrarse, a buscar nuevas oportunidades y que creyeron en la educación...

6 Parte de la letra del himno. Antioqueño.

Esta entrevista de Félix Manito y Roser Bertran Coppini fue publicada en el libro *Aprendiendo de Colombia. Cultura y educación para transformar la ciudad* editado por Fundación Kreanta en el 2008. En el libro se analiza el papel de la cultura y la educación en el desarrollo de las ciudades colombianas a través de las experiencias de Bogotá, Medellín y Manizales. La publicación pretende dar valor a la gestión local, cultural y educativa colombiana, identificando aquellos elementos de singularidad y excelencia y darles difusión en España y América Latina. El libro es un amplio compendio que contiene cuarenta y cuatro artículos: cuatro textos de introducción al país y las ciudades, diecisiete entrevistas y veintitrés buenas prácticas. Más información en: <https://kreantaeditorial.org/>

La agenda de la convivencia. Entrevista con Alonso Salazar *Félix Manito y Roser Bertran Coppini*



Alonso Salazar durante la realización de la entrevista en mayo de 2007.

Alonso Salazar, periodista titulado por la Universidad de Antioquia, ha sido Secretario de Gobierno de Medellín hasta agosto de 2006, responsabilidad que tuvo que abandonar para presentar su candidatura a la alcaldía en las elecciones de octubre de 2007 donde ganó por una amplia mayoría. Desde enero de 2008 es el nuevo alcalde de Medellín. Anteriormente como comunicador y periodista había participado en diferentes medios escritos y televisivos y ha presentado ponencias en diferentes seminarios nacionales e internacionales sobre cultura juvenil, problemáticas urbanas, violencia y gobernabilidad, entre otros temas. Participó en la fundación de la Corporación Región de Medellín (1990) y en la fundación del

programa de televisión *Arriba mi Barrio* (1991). Y en 1999, junto con Sergio Fajardo y cincuenta amigos más, Alonso Salazar participó en la fundación del movimiento Compromiso Ciudadano. Siempre interesado por los problemas de su ciudad y del país, se vinculó desde 1994 al trabajo comunitario en la zona nororiental y desde entonces, y por más de veinte años ha trasegado la ciudad en tareas de investigación y desarrollo social. Producto de esos diagnósticos ha publicado varios libros entre los que sobresale *No Nacimos pa Semilla*, que es quizás el primer estudio sobre la violencia urbana en Colombia, y ha sido traducido al francés, inglés, alemán, italiano y japonés.

En esta entrevista, Alonso Salazar nos habla de Medellín¹ como una ciudad renovada que ha tenido que ir haciendo frente a diferentes problemas, especialmente a la violencia. Una violencia muy ligada al narcotráfico y al vandalismo y respecto de la cual mantiene una visión cultural.

Además nos presenta a Medellín como un nuevo modelo de ciudad que progresa desde el punto de vista del desarrollo social y de la equidad. Un modelo de convivencia y seguridad que, aunque a pequeños pasos, está dando grandes frutos a la ciudad.

¿Cuál es su visión del tema de la violencia con el que durante tanto tiempo ha estado asociada Medellín?

El gran drama de los últimos tiempos de Medellín ha sido la violencia. Si uno logra imaginar una ciudad como esta de 2 millones de habitantes con 6.500 homicidios, puede entender la magnitud de lo que aquí estábamos viviendo. Una ciudad donde matan al gobernador de la región, al alcalde de la ciudad, al comandante de la policía, a 500 policías, a jueces y a magistrados...

Desde 1990 siempre he intentado hacer una lectura cultural de la violencia, y no porque menosprecie el tema de la pobreza o de otros factores socioeconómicos, sino porque no estoy muy convencido de que estos aspectos sean generadores de violencia por sí mismos. En realidad, de hecho, las estrategias que se empezaron a construir a partir de 1990 en la ciudad fueron mucho más eficientes en el campo de la cultura que en el campo

del empleo o en el de la creación de empresas asociativas que casi siempre ha sido una catástrofe.

Desde esta visión de la violencia ¿cómo se relaciona la agenda de la convivencia con la agenda social?

Cuando empezamos a pensar esta ciudad en perspectiva de gobierno teníamos una concepción en la cual no ligamos la agenda de la convivencia a la agenda social. Creo que hacerlo es un error; un error que es frecuente en muchas ciudades latinoamericanas porque se dice: “vamos a dar un enfoque integral”. Y cuando se dice esto se va a parar a un enfoque paralizante, porque habría que esperar la evolución de un gran número de indicadores para que haya convivencia y no haya violencia. Y yo digo que hay que trabajar intensamente por la convivencia y por la agenda social sin poner a depender la agenda de la convivencia de la agenda social.

Yo creo que en América Latina hay ese error de poner a depender nuestra convivencia de la agenda social y eso considero que es una fatalidad. Lo que no quiere decir que no haya que tener agenda social. Ya habrán visto que nosotros la tenemos y con intensidad.

Siguiendo con la violencia, ¿podemos ejemplificar las no relaciones entre violencia y pobreza?

Por ejemplo, los sicarios de Pablo Escobar no eran de los sectores más pobres, eran de clase media, hijos de familias obreras. Lo que pasa es que cuando se generaliza la violencia tiende a anidarse en condiciones sociales más precarias o hasta en geografías más útiles donde la presencia de la fuerza pública es más compleja, más difícil. Esos territorios

¹ Cuando se realizó esta entrevista, en mayo de 2007, Alonso Salazar era Secretario de Gobierno de la Alcaldía de Sergio Fajardo.



Diversas noticias vinculadas con el drama de la violencia de Medellín durante la década de los ochenta y principios de los noventa del siglo XX.

necesitan, y seguirán necesitando, una intervención de mejora urbana, de mejora de indicadores sociales y de legitimidad del Estado. Porque lo que hemos tenido en esta ciudad son dos fenómenos de exclusión simbólica extraordinarios, hasta tal punto que hay una profesora de la Universidad de Antioquia, María Teresa Uribe, que nos ayuda a entender mucho sobre el tema. Ella habla de “los territorios invisibles” como una buena parte de esta ciudad que se construyó en los años 60 por vía de inmigración y población de invasión ilegal que para la sociedad mayor no existía. Se convierten como en unos territorios grises y que empiezan a figurar en el mapa por medio de la violencia, porque era la manera de que fueran reconocidos realmente. El proceso simbólico cultural que se debe buscar es que puedan existir sin que la violencia tenga que ser un mecanismo al que recurran. Que existan porque está Nuestra Gente, o una cantidad de asociaciones culturales y comunitarias, porque se han renovado los liderazgos o

porque pueden acceder a otros canales que antes no tenían. Al mismo tiempo esto nos deja un escorzo muy fuerte de cambio institucional. Nuestras instituciones, a reflejo de la sociedad, son escaparate de ese malestar cultural, de desnormatividad, de corrupciones, de abuso de los derechos... Por eso tiene que ser una cosa que vaya en correlato: se va conquistando la sociedad para un nuevo proyecto, pero la sociedad requiere unas instituciones que sean más coherentes. Y en nuestro caso ese reasentamiento de la autoridad civil y policial ha sido un trabajo muy lento y persistente.

¿Cómo ha ayudado la presencia de esas fuerzas policiales en la mejora de la convivencia?

Teníamos un programa que llamábamos “Autoridades legítimas” donde reuníamos a las comunidades y les decíamos: “mire, si tiene problemas de la puerta hacia adentro está el comisario y la comisaria de familia que les pueden ayudar en esos temas de manera preventiva o sancionando

de acuerdo al caso. Si tiene problemas de la puerta hacia fuera con sus vecinos, la basura, por el ruido... está el inspector de policía civil". Hemos creado aquí esta figura: tenemos inspector de policía por cada una de nuestras comunas. Creo que es un trabajo de desenganchar a la gente de la mentalidad de regular por sí mismos. Porque claro, si tenemos 30 años de dominio de grupos irregulares, la inercia es recurrir a la fuerza de esos poderes irregulares para solucionar el problema, porque además son muy efectivos. Una efectividad atroz, pero efectiva a fin de cuentas. Uno de los problemas que tenemos aquí hoy es que comparan nuestra efectividad con la de esos grupos. Por eso hay que decirle a la gente que estamos en un Estado de derecho y todos tenemos que saber que los derechos son muy importantes para que nadie tema y se imagine que le van a llegar a hacer algo malo. Pero ese es un cambio muy tremendo porque nuestra justicia no es la más veloz.

¿Qué papel juegan los jóvenes dentro de los grupos violentos?

Una nota curiosa es que los grupos armados "tanto de izquierda como de derecha" aquí siempre han tenido a la juventud, a sus estéticas y a sus maneras de pensar como enemiga.

Como enemiga, pero en cambio después la han usado...

¡Ah, sí! Y los usan acoplándolos a un modelo cultural conservador. Es conservador desde el punto de vista cultural, religioso, de relación de género, pero es que la violencia es conservadora, aquí por lo menos. Forman jóvenes para exterminar a jóvenes drogadictos, delincuentes. Y lo han hecho igual unos que otros. El

modelo narcotraficante, paramilitar o el miliciano de la guerrilla terminan pareciéndose mucho. Y si las culturas o contraculturas de jóvenes aquí se han demorado en prosperar es porque han sido perseguidas ya sea por el Estado, por milicias, por paramilitares... Promover esa marginalidad conservadora en la juventud es lo más fácil.

La situación actual de los jóvenes en relación con la que se daba hace diez años ha cambiado mucho. En aquellos años habría sido impensable asistir a algo tan común en estos momentos como puede ser un concierto de rock en la ciudad.

Para empezar habrían sido perseguidos. Los grupos dedicados al narcotráfico tienen un estereotipo estético, unos gustos musicales... Puesto que el narcotráfico, al mismo tiempo que es un tema delictivo, es un modelo cultural y ese ha sido nuestro gran drama. Porque un delito finalmente lo puedes manejar, pero cuando a una sociedad la cogen indefensa y un modelo cultural marginal es capaz de cautivar a tantos, se convierte en un problema complejo. Es un paquete que tiene mezclas de cultura agraria, de cultura consumista, de un nihilismo exasperante, de eso de que morir y matar es como estar jugando pero a su vez es un paquete muy seductor que conquistó. Y ahora si vas a un colegio de clase media uno puede ver como los niños hablan como esos jóvenes de barrio popular, porque pusieron ese lenguaje en una alta prevalencia social y las palabras también matan: el cómo se nombran las cosas, cómo se califica al otro... Yo diría que hoy Medellín está en una transición hacia afianzar la convivencia, en una transición hacia un modelo de una ciudad más equitativa. Lo hecho es muy trascendente, pero



Patrulla del Ejército en la Comuna 13 de Medellín

desde nuestro punto de vista es solo el inicio de algo mucho más profundo que debe suceder. Sin embargo, nuestro problema es que no somos una isla ya que estamos en medio de un país cruzado por todos estos hechos de violencia, por un conflicto muy vivo y que siempre nos crea muchas incertidumbres. Creo que nosotros ganamos confianza y dicen los encuestadores que los medellinenses son los más optimistas de este país. Pero este optimismo no nos debería llevar a estar demasiado tranquilos y confiados, ni a pensar que tenemos asegurado algo sino que debería llevar a una actitud todavía más desafiante para poder preservar lo que hemos ido conquistando.

Medellín continuamente está sometida a procesos de crecimiento por la llegada de población desplazada y, por ello, está de forma permanente construyendo ciudad.

¿Existe pues un reto de construir ciudad, de mejorar la ciudad y volverla más habitable?

Y, desde luego, en esta perspectiva los desafíos están todos por delante. Hemos andado un trecho y nos falta una larga caminata para poder considerar lo realizado un modelo. Nos pasa lo mismo desde el punto de vista social, cualquiera que sea el rumbo que escojamos, en salud o en educación o en mejoramiento urbano. Los atrasos que tenemos son de 50 o 60 años, desde que se formó la gran ciudad en los sesenta. A favor de esta región podríamos decir que tiene consolidados unos servicios públicos desde siempre. En eso somos excepcionales, en el agua, la luz, el teléfono... El barrio tiene que ser de muy reciente inversión para que no cuente con ello, pero si tiene un año o dos ya está en proceso de tenerlos. Pero lo que hay en Medellín no es una construcción de hábitats realmente

confortables y dignificantes de la vida, sino al contrario, mucho hacinamiento, mucha densidad, muy poco espacio público. Nosotros estamos convencidos de tener un modelo de ciudad que es el que queremos seguir desarrollando y a eso es a lo que apostamos.

Pero esto genera un efecto llamada que podría hacer insostenible el modelo.

Sí, tienen toda la razón en esto. Este es un factor muy preocupante. Por eso uno de los conceptos es que no es posible seguir pensando en Medellín sin pensar en la región. Nosotros habíamos tenido una migración muy homogénea de la región que culturalmente conocemos como paisa, la gran Antioquia. Recientemente tenemos migraciones de culturas muy distintas y diversas como población afro y culturas indígenas. Culturalmente hemos sido muy regionalistas con algún acento racista aun sabiendo que la aceptación del otro implica que realmente se integre. Por eso esta no es una ciudad diversa regionalmente, ni siquiera en el pasado, a pesar de lo importante que ha sido el panorama económico y político colombiano. Y esto es debido a que ha habido suficientes mecanismos de exclusión para mantener una homogeneidad. Pero esos mecanismos no son suficientes. No es que esté pensando en que debieran mantenerse sino que ya la realidad del país, sobre todo los fenómenos de desplazamiento, los ha transformado. Hay una parte del desplazamiento que es ocasionado por el tema de la violencia, sin duda, y otro que es de gente que busca esperanza. En el caso del Chocó², un departamento *sui*

generis y muy dramático, en sus indicadores hay una afluencia significativa de población negra de Antioquia y de otras regiones. Nosotros no nos queremos ver como ellos pero somos más mulatitos y más mestizos de lo que quisiéramos. Pero estas poblaciones inmigradas han llegado a Medellín, es una realidad y la ciudad tiene que empezar un proceso real de convivencia con estas culturas y de aprovechar esa pluralidad.

¿Y cree usted que la propia ciudad ya ha tomado conciencia de este hecho?

Hay barrios y poblaciones que son como especies de gueto de población negra; barrios que tienen el nombre de la ciudad de los sitios de origen. Hay un sitio muy central de la ciudad, el Parque de San Antonio, que es básicamente de la cultura negra.

¿Podría explicarnos a qué se refería cuando ha dicho anteriormente que hoy ya no se puede pensar en Medellín sin la Región?

Respecto a lo que decía de pensar a Medellín dentro del contexto regional el problema es que la legislación y el marco constitucional colombiano son muy precarios para eso. Incluso aquí, en esta área urbana, somos ocho municipios y ninguno tiene jerarquía sobre el otro, no hay un gobierno metropolitano. Medellín cuenta con 2.300.000 habitantes y los otros siete tienen lo adicional hasta sumar más o menos 3.300.000 de habitantes y no existen características comunes ni programas comunes. Hay un área metropolitana muy frágil porque no

no, con costas en ambas aguas, el Océano Pacífico y el Océano Atlántico. Es igualmente el único departamento limítrofe con el antiguo territorio colombiano de Panamá.

2 Es uno de los 32 Departamentos de Colombia que limita con Antioquia. Está localizado en el noroeste del país, en la región del Pacífico colombiana-



Grafiti sobre la violencia en la Comuna 1 de Medellín.

tiene capacidad de imponerse legalmente. Es más un ejercicio de buena voluntad y que, a veces, funciona o no. Un ejemplo de ello es que el municipio de Envigado dijo que no quería que el Metro pasara por su municipio y no pudo pasar.

Pero, efectivamente, en un sitio donde no hay límites y donde, además, la gente se mueve muchísimo, el tema del transporte, por ejemplo, o de basuras tiene que ser mucho más de área metropolitana.

Tenemos mucha precariedad en el marco constitucional para pensar solo en el tema del área metropolitana. Ahora, para pensar en Medellín y la región antioqueña mucho más. Nosotros estamos pensando en instrumentos legales que nos permitan eso y que Medellín utilice sus fortalezas para tratar de tener un modelo de mayor equidad con la provincia. Una cosa es la que se ha avanzado y que es quizá el inicio de lo que se tiene que hacer, es que antes nuestros campesinos pagaban servicios

mucho más caros que cualquier habitante de la ciudad. Desde luego el servicio es más costoso de llevarse a los campesinos, pero se decidió que había que nivelar las tarifas. Hoy cualquier campesino de Antioquia paga igual porque en todo el territorio es la Empresa de Medellín la que presta el servicio; es una empresa municipal de Medellín, una empresa muy singular, muy eficiente y que da plata, que ofrece y gestiona la telefonía fija, la móvil, el sistema eléctrico, de aguas... es una cosa muy rara.

Es curioso porque es un modelo que en Europa la administración ha cedido mayoritariamente en concesión. E incluso en muchas ciudades colombianas como Bogotá se ha implantado también este modelo de gestión de los servicios públicos.

Sí, en Colombia también se han estado privatizando casi todas esas empresas pero aquí es un pecado mortal mencionar la posibilidad de privatizar Empresas

Públicas de Medellín³ porque finalmente funcionan y dan ganancias a la municipalidad, que se utilizan para inversión social. Por este mismo razonamiento que estamos haciendo para que la ciudad sea viable y sostenible tenemos que generar otros polos de desarrollo de toda esta región. Así evitamos que toda la población se esté concentrando en Medellín, porque físicamente no cabemos, ya es ver hasta dónde llega la ocupación de la montaña. Y aunque quisiéramos empezar a desarrollar algunas de las políticas va a ser más o menos inevitable que en el inmediato futuro tengamos un crecimiento poblacional y eso va a ser muy complejo de administrar. Es una incertidumbre.

Respecto a esos barrios de construcciones más o menos recientes, ¿cuál va a ser la estrategia municipal para construir ciudad en esos territorios que hasta hace unos años eran territorios sin Estado?

¿Va ser una opción más por la construcción de espacio público o por la construcción de red social, de capital social, por la formación...?

Sobre el tema de las acciones sociales hay unas que tienen como esa representación física en la transformación de espacios. Hay unos deberes esenciales que tienen las municipalidades de Colombia y que nosotros estamos intentando cumplir con estricto rigor: la atención en salud, en educación (que está recientemente desconcentrada del gobierno nacional),

la atención de los servicios públicos... En el tema de seguridad tenemos una ambivalencia porque la Constitución le da unos mandos determinados al alcalde en materia de policía pero nuestra policía es nacional y el orden público está a potestad del Presidente. Podría decirse que en general nuestro modelo de seguridad es bastante distinto del que se aplica en el resto del país pero moviéndose dentro de esos márgenes constitucionales. Nuestro enfoque es mucho más civil, más respetuoso de los derechos, más de la reconstrucción de las nociones de autoridad. Desde el punto de vista del enfoque general, estos servicios tenemos que proveerlos en todos los rincones de la ciudad. Por eso hay zonas donde no hay esas infraestructuras nuevas tan impactantes, pero se han mejorado escuelas, se han ampliado los comedores escolares... De eso tenemos unos indicadores extraordinarios. Hay una cosa de la que nunca se habla. Yo vengo del mundo de las ONG's y discuto mucho con mis amigos de estas sobre la visión teológica del Estado: que el Estado tiene que proveer los derechos económicos, los sociales, los culturales... Y nunca se preguntan porqué, ni con qué. Creo que es una pregunta pertinente. Y yo me planteaba una lectura muy inteligente de lo que esta administración no ha hecho, y yo dije: solo me faltó una parte, el tema de la gestión. Porque aquí hay un modelo de gestión de los recursos públicos que no ha permitido hacer todo eso y creo que es una clave fundamental. Para hacer en barrios nuevos lo que se hace en esas comunas vamos a tardar muchos años. Si empezamos a atender los barrios conformados hace 50 años vamos a tardar en atender a los de reciente formación. Por eso tenemos que ir con cautela porque

3 En 1955 Empresas Públicas de Medellín comenzó a funcionar como empresa de capital público municipal. En ese momento, Medellín renunció a privatizar los servicios públicos de energía, aguas y telefonía, como sí hicieron otras administraciones. En su lugar, la alcaldía apostó por la creación de una empresa de capital público, autónoma del poder político municipal.



La población de 0 a 6 años, una prioridad en la transformación de Medellín.

no siempre podremos hacer inversiones demasiado voluminosas en una sola zona, sino en un determinado tipo de inversión más capilar, que vaya generando beneficios en el conjunto de la población. Porque hay zonas de la ciudad que reclaman y dicen: “y nosotros, ¿porqué no?”. Esos barrios se seleccionaron según el Índice de Desarrollo Humano (IDH), eran las zonas de menor IDH y ahí se concentró la inversión. La medición va a ser a mitad de este año y si algo de lógica ha de tener es que tiene que haber un salto en esos IDH y un impacto real en el territorio. El inconveniente de esta fórmula es que hay otras zonas que no reciben los volúmenes de inversión necesarios. Yo creo que hay que avanzar a un modelo en el que se mezcle, por un lado, un profundo impacto en algunas zonas para que al mismo tiempo irradian sobre un conjunto social y geográfico. Y, por otro lado, otro modelo de muchas más pequeñas intervenciones en el conjunto del territorio.

En esta política de inversión es ineludible abordar la iniciativa de los Parques Biblio-

teca, ¿cómo se ha trabajado la creación de estos equipamientos?

Se ha procurado mucho que para la obra física haya habido mucho proceso de participación. Yo sé que las Bibliotecas han tenido comités sociales y comunitarios de acompañamiento. Pero es probable que todavía falte incorporarlas más a la vida.

De todas formas es una construcción rara y suntuosa en un entorno de ese tipo. Yo creo que en buena medida es una provocación, una ruptura. Podríamos haber escogido el camino de mejorar un poquito la escuela, poner más ordenadores, poner una biblioteca un poquito más grande... Pero la apuesta en ese sentido sí que ha sido radical y de ruptura. De ruptura social simbólica. Y a esos edificios yo no vería mal que los llamaran monumento, como un símbolo de algo que está sucediendo. Ahora bien, si recorres el territorio, no solo en la biblioteca sino en su conjunto, hay pequeñas cuencas que se están transformando en espacios públicos que antes estaban invadidos. Se mejora la trama vial, se mejoran los escenarios deportivos, las escuelas. A lo

que llamamos el “Centro de Desarrollo Zonal”, que es el acceso a microcréditos y el asesoramiento empresarial, tiene el presupuesto participativo para la promoción de las actividades de las propias comunidades en el campo de la cultura, de la educación o de los desarrollos productivos. Es decir, el paquete es bastante más integral que esa obra física.

Nos gustaría que nos diera su opinión sobre esa percepción de que quizá las energías se han focalizado mucho en la población joven, en la educación, ya que era, seguramente, la prioridad que necesitaba esta ciudad. Pero también hay otros sectores de la población que no están presentes de una manera tan activa en la agenda local como son los adultos.

Yo creo que, ciertamente, el déficit social es muy alto. Pero hay que verlo también en las perspectivas de los roles de las instancias de gobierno. Por ejemplo, es responsabilidad de la ciudad la población de 0 a 6 años, ya que no está bien atendida. Nosotros hemos empezado a meternos en ese campo, pero no es estricto deber legal de la municipalidad. Lo mismo pasa con algunos sectores de discapacitados o de tercera edad donde hay unos deberes, unas responsabilidades de gobierno nacional que no se completan por desgracia para todos. Se ha ido muy lentamente en esos otros terrenos. Pero hay que reconocer que en cuatro años se ha logrado dar grandes saltos en unos temas y a pesar de que otros evolucionan más lento, sí están dentro de

la preocupación que tenemos en ese nuevo Plan de Desarrollo. Ahora, por ejemplo, se creó la Secretaría de la Mujer que es una base importante siempre que no quede en pura retórica, sino que logremos que comiencen programas. Y la atención al resto de poblaciones tenemos que empezar a priorizarlas, siempre dentro de los límites presupuestarios. Voy a poner un ejemplo para que vean como funciona el tema de la educación. La educación es responsabilidad municipal. Se suman las transferencias de la nación que es fundamentalmente por lo que se financia el funcionamiento del sistema educativo pero nuestra decisión estratégica fue darle un salto a la infraestructura. Se han invertido, en total en este cuatrienio, 230.000 millones de pesos, (75.541.352 euros), en mejoramiento de infraestructura como inversión estratégica de impacto de medio y largo plazo. Y asumimos la educación como una estrategia de equidad que debe darnos frutos un poco más allá. Se podría haber tomado otro camino y decir: “solo pueden ser 70 millones de dólares (44.920.747 euros) para educación y el resto para atender un conjunto de problemas sociales”. Siempre la administración tiene que tomar esas decisiones y aquí se priorizó la educación. La alta inversión hecha en educación en este periodo va a ser irrepetible, aunque no podemos bajarla mucho, tampoco va a ser de esas cifras, y nos va a dar la oportunidad de atender esos campos sociales que están hoy un poco desprotegidos.

Esta entrevista de Félix Manito y Roser Bertran Coppini fue publicada en el libro *Aprendiendo de Colombia*. Cultura y educación para transformar la ciudad editado por Fundación Kreanta en el 2008. En el libro se analiza el papel de la cultura y la educación en el desarrollo de las ciudades colombianas a través de las experiencias de Bogotá, Medellín y Manizales. La publicación pretende dar valor a la gestión local, cultural y educativa colombiana, identificando aquellos elementos de singularidad y excelencia y darles difusión en España y América Latina. El libro es un amplio compendio que contiene cuarenta y cuatro artículos: cuatro textos de introducción al país y las ciudades, diecisiete entrevistas y veintitrés buenas prácticas. Más información en: <https://kreantaeditorial.org/>

**CC
K**

Visiones

El maestro, siempre el maestro¹

Rafael Aubad

Al gran maestro y amigo, Gonzalo Betancur U.



Centro infantil del programa Buen Comienzo de la Alcaldía de Medellín.

A manera de introducción

Agradezco la honrosa invitación de los organizadores de la *Escuela de Verano. Parche Maestro 2020* para intercambiar con los asistentes la reflexión que he titulado: “El maestro, siempre el maestro”. Lo que busca mi modesta intervención es insistir en posicionar el MAESTRO -en mayúscula- como actor fundamental de toda transformación trascendente que busque mejores estudiantes y en especial ciudadanos solidarios, íntegros, comprometidos con el bien común, en definitiva, más humanos. Y eso solo se logra con la complicidad amorosa y pertinente del

triángulo “familia-escuela-entorno” y con un sistema de apoyo a la calidad educativa que incentive la inclusión, la creatividad y la innovación.

Está suficientemente demostrado que el contexto familiar es un factor predictivo significativo de los resultados del aprendizaje. La protección temprana a los niños en la familia en nutrición, salud y desarrollo socioemocional y cognitivo, es irremplazable. Pero se puede venir al traste sino encuentra el docente dispuesto y habilitado para multiplicar responsablemente dicha protección en el proceso escolar y volverla competencias y convicciones de una vida ética en valores comunitarios. Cuando un niño ingresa a la escuela, ningún otro factor es tan importante como la calidad humana y profesional de sus maestros.

1 Conferencia impartida en el acto de cierre de la 2º *Escuela de Verano. Parche Maestro*, celebrada, virtualmente, del 7 al 11 de septiembre de 2020.

Igualmente va a ser determinante el ambiente social en que crecen los niños; cuidar sus entornos es fundamental en una educación pertinente para el buen vivir. En muchas regiones el maestro es de lejos el líder confiable para que la escuela sea un factor de protección y cambios positivos, sobre los entornos.

¿Cómo resaltamos, estimulamos y formamos los maestros para una acción transformadora y humana por excelencia, con capacidad para actuar dentro y fuera de la escuela? Es la pregunta que aún requiere más convicciones personales de los docentes sobre dicho rol y más y mejores apoyos públicos y de la sociedad civil, para que así ocurra. Sin acompañamiento, sin fortalecer sus competencias socioemocionales y de liderazgo y sin reconocer ampliamente su labor, nada significativo lograremos.

Necesitamos que desde todos los espacios sociales generemos más respeto, amor y acompañamiento a nuestros maestros. Que los reconozcamos vitales en los proyectos de progreso social. Ayudemos todos para que así sea. Para lo cual es necesario que ellos a su vez hagan conocer su trabajo; sus narrativas transformadoras en el marco de un ideal de escuela que resume muy bien Julio Rogero Anaya (*Aula de Innovación Educativa*, No. 191), así:

“Una sociedad descuidada e insensible reproduce una escuela que solo presta atención a lo académico. Necesitamos una sociedad con una nueva cultura del cuidado y, por tanto, otra escuela más holística e integral, más atenta al cuidado mutuo como espacio privilegiado de producción del ‘nosotros’ que necesitan los procesos de humanización”.

Los espacios creativos como *Parche Maestro* para la narrativa educativa

es necesario promoverlos, para que los maestros sistematicen sus prácticas transformadoras con apoyo de competencias en escritura. Por ello comienzo el texto dándole significado a unos y otra, apoyado desde mi propia experiencia como promotor de ambientes para estos ejercicios.

Posteriormente, y para poder situar el papel crítico de los educadores, hago una breve aproximación a la construcción de sociedad como el establecimiento de vínculos de muy distinta naturaleza. Y cómo, la calidad de los mismos y su aproximación comprehensiva desde cada ciudadano, definen el progreso social. Posteriormente la reflexión específica sobre el rol de la escuela y sus maestros para reforzar tales vínculos, lo que exige capacidades y habilidades especiales tanto de la institución como de los docentes, para conversar fluidamente con los procesos de progreso social. Dadas las condiciones en lo que se ha venido llamando la “nueva normalidad”, me atrevo a formular igualmente unos modestos comentarios sobre el tema TIC como herramienta crítica en estos tiempos. Y, por último, una breve reflexión sobre el papel aún más esencial de los educadores en estos tiempos difíciles y como actores privilegiados de construcción de esperanza de un mejor futuro.

I. Encuentros y escritura: pilares de la narrativa positiva del papel transformador de los maestros

Un ejemplo innovador: PARCHÉ MAESTRO

Tuve la ocasión de liderar con un grupo destacado de profesionales del área de educación de Proantioquia, el primer Parche Maestro; el de 2019. La motivación



Actividades de la Escuela de Verano. Parche Maestro 2019.

mayor de esa convocatoria era nuestra convicción -desde el trabajo en apoyo a la escuela de muchos años- de que los cambios que necesitamos para un mejor país, solo serán posibles y sostenibles, si la Escuela es actor protagonista y los docentes los mejores cómplices. Ellos pueden y deben ejercer un gran liderazgo en la generación de actitudes y capacidades en sus estudiantes para crear vínculos de progreso social, entre ellos mismos, con el ambiente escolar y con sus entornos, como las bases esenciales de una inserción en el “ser ciudadano” de sus estudiantes.

En este marco de reconocimiento del papel de la escuela, se concibió *Parche Maestro*. Como un espacio vivo y profundo de intercambio de ideas, de prácticas, de construcciones colectivas; como creación, desde los ambientes y procesos educativos, de más humanidad. Reconociendo que en el hacer de las escuelas y los maestros –a muchas voces y de múltiples formas– se encuentran las innovaciones más perti-

nentes y contextualizadas y por lo tanto más sostenibles, para una educación que forma mejores ciudadanos.

Hubo una muy buena conversación complementaria en 2019, que animó la Fundación Kreanta, de no limitarnos a mirar solo las innovaciones de los maestros en nuestro país. Señalando que la escuela no puede ignorar la globalización. “El ojo de la escuela debe saltar el muro, ver qué pasa en el mundo, volver a entrar y situarlo en la realidad más cercana”. Lo conocido en nuestro medio, y lo sugerido desde Kreanta, coincide en una pregunta de fondo: ¿Cómo construir una educación que no ponga barreras para el encuentro de la diversidad?

Como evaluación de lo que pasó en el Parche 2019, escribí entonces que los “procesos educativos que allí se compartieron se parecían más al vuelo de la mariposa que a la trayectoria de una bala”. Conocimos cientos de maestros con pensamientos, ideas y prácticas de construcción y de resistencia al horror-

que trágicamente aún no extirpamos de nuestro contexto-; y en lo trascendente, luchando contra los promotores de la diferencia y la intolerancia, que son la base principal de nuestras dificultades.

Pero la mejor la evaluación del evento de 2019 lo sintetizó bellamente uno de los participantes “...los maestros nos convertimos en expresión de vida”. ¿Qué más razón para seguir promoviendo espacios como *Parche Maestro*?

La escritura como el gran aliado

En Proantioquia tuvimos la ocasión de promover anualmente en el período 2006-2014 la serie *Los Maestros Cuentan*², como relatos autobiográficos escritos de puño y letra de los docentes; de sus prácticas con alta incidencia en la formación de los niños, niñas y jóvenes. “Es un acto de reflexión acerca de su propio rol como maestros y que los llevó a identificar los caminos vitales que han trazado con su experiencia” (Patricia Nieto, facilitadora de algunos de los escritos).

Estos relatos son una fuente maravillosa de innovaciones. No son simples ejercicios para conocer qué hacen los docentes; son formas de comprender cómo se construye día a día la calidad educativa en los territorios. Historias reflexivas y constructivas de saber pedagógico y didáctico, que logran convertir las experiencias en conocimiento. Esa es la relevancia de este tipo de publicaciones, pues no son expertos externos quienes indican qué hay que hacer para lograr aprendizajes significativos; son los maestros actuando, conversando, compartiendo y ofreciendo soluciones a las problemáticas de la escuela.

² Ver la colección 2006 a 2014 de *Los Maestros Cuentan* en Proantioquia.

Por todo lo anterior y por la significación que tiene el difundir este saber-hacer en concreto, es que resulta fundamental que las Facultades de Educación potencien la capacidad de sus estudiantes de analizar, sistematizar y escribir sus experiencias con ejercicios concretos basados en las prácticas que hacen los alumnos de licenciatura. Idealmente en ambientes de aprendizaje colaborativo para que los maestros en formación se motiven a hacer de su práctica pedagógica, conocimiento que se comparte a través de la escritura y redes de cooperación, para afrontar desde la experiencia los complejos retos de la educación.

II. Las relaciones que definen el progreso social

Uno de los padres de la constitución norteamericana, James Madison, señaló que “la circulación de la confianza es mejor que la circulación del dinero”. La historia le ha dado categóricamente la razón; cada vez son más las evidencias que demuestran que el progreso social –entendido como entornos más dignos para todos–, depende de la confianza y la cooperación para construir vida comunitaria. Para establecer vínculos personales, ambientales, económicos, sociales, políticos, emocionales y espirituales, que nos identifiquen colectivamente. Relaciones conscientes, constructivas, respetuosas e inclusivas, que definen el ser y el hacer comunitarios. Las sociedades no son más gente, son más y mejores relaciones entre las gentes. Esta conceptualización podemos verla reflejada en la figura 1.

Cada vez que cooperamos para cultivar la amistad, para reconocer a quiénes –organizaciones o personas– trabajan por un mejor bienestar de todos, para cuidar nuestro entorno natural, para

Figura 1.



que haya trabajo decente para todos, para la equidad en el acceso a los bienes públicos, para promover los gobiernos que actúan con base en la evidencia de lo que impacta positivamente a la gente, para comprometernos con la solidaridad y la compasión ante los más necesitados, estamos construyendo progreso social.

En esta perspectiva, una de nuestras grandes urgencias como sociedad es sentarnos a dialogar seriamente para encontrar rutas básicas de cooperación colectiva que nos identifiquen mayoritariamente ante la necesidad de establecer vínculos positivos como los señalados. Pero ello requiere de actitudes y de capacidades ciudadanas que lamentablemente aún son muy escasas. La primera y fundamental, es la capacidad de conversar, que exige ponernos en los “zapatos del otro para construir el nosotros”; de leer críticamente lo que sucede en los entornos y de la disposición a aceptar cambiar y a hacer parte de transformaciones de progreso social.

Y es en este contexto y ante las exigencias de los nuevos tiempos, cruzados por la debilidad como sociedades que nos desnudó dramáticamente la pandemia, es que debe situarse el papel de la educación. Hoy más que nunca los estudiantes necesitan de una base ética para entender y aprender qué significa vivir en comunidad.

Sería un enorme salto cultural si lográramos que crezca la masa crítica de rectores y maestros que promueven y participan en conversaciones en la escuela y más allá de sus muros, para incidir en transformaciones positivas hacia la creación de más humanidad; de más nosotros.

III. Las escuelas creadoras de vínculos positivos para el progreso social

De nuevo recurriendo a la experiencia propia, al conocimiento de ambientes escolares reconocidos por sus buenas prácticas de formación educativa y a estudiosos del tema, quiero atreverme a sintetizar lo que define una escuela que



Participantes en la Escuela de Verano. Parche Maestro 2019.

cultiva competencias para crear o hacer parte de vínculos de progreso social.

1. Lugar de encuentro y reconocimiento con el otro. En donde se afianzan las relaciones y vínculos sociales y se promueven apuestas colectivas de sus estudiantes.
2. Ambientes educativos que favorecen la experiencia de lo humano, que facilitan la expresión de todos y el trabajo en equipo.
3. Con didácticas inclusivas y creativas que acogen narrativas desde el reconocimiento de formas de pensamiento diversas y diferentes.
4. Con maestros humanistas: constructores de saber pero al mismo tiempo de cultura. Permitiendo la sinergia de disciplinas que hagan de la escuela un lugar para la experiencia y la construcción de sentido.

5. Que en esencia valoren la diversidad como patrimonio colectivo y promuevan visiones tranquilas de la diferencia y la generación de vínculos que reconocen lo emocional, lo ético y lo político, como dimensiones insustituibles de los sujetos. Construir “*escuelas para el progreso social*” requiere dos pilares esenciales para hacerlas posibles: rectores y maestros con una buena formación en competencias socioemocionales; y en liderazgo transformador. Unos breves comentarios al respecto.

IV. Sobre las competencias socioemocionales

Es la formación que busca competencias en el docente para la autonomía y la confianza; habilidades de relacionamiento y de colaboración; expresión verbal y

corporal; para el mejoramiento continuo; en fin, capacidades de los docentes para crear ambientes de crecimiento como comunidades educativas.

Para ejemplificar la importancia de dicha formación, cabe preguntarse: ¿Qué sería de una clase muy bien dispuesta en términos de objetivos, metodologías y recursos, si el maestro no logra que sus estudiantes se dispongan emocionalmente para recibirla? ¿Qué puede lograrse con las mejores infraestructuras si no se propicia en los maestros habilidades y competencias para el mejor aprovechamiento de las mismas? Un docente necesita competencias para crear un clima que beneficie la convivencia y el aprendizaje; para trabajar desde y en favor de la diversidad; para relacionarse con sus pares desde la valoración y la colaboración; de permitirse ser mirado y retroalimentado por otro y de incluir a la familia y a la comunidad en los procesos de construcción de ciudadanos responsables.

Y que entiendan la cultura como la capacidad de ubicar las cosas “en algo más grande que sí mismo”; la capacidad de “comprender en qué estamos inmersos; el entramado de relaciones, ideas y bienes”. Como la define el filósofo Ricardo Palacio.

En síntesis, aquellas competencias que permean positivamente el ambiente escolar y su entorno; las variables con la más alta incidencia en los resultados del aprendizaje (UNESCO).

V. La característica esencial del liderazgo transformador: mentalidad infinita

James Carse escribió un libro en 1986 titulado *Juegos finitos e infinitos*. Para él,

los juegos finitos se definen como jugadores conocidos, reglas fijas y un objetivo acordado. A su vez, un juego infinito lo define como jugadores conocidos y desconocidos, con reglas cambiables y donde el objetivo no es ganar; “es seguir jugando, seguir perpetuando el juego”. Los jugadores tomarán decisiones estratégicas muy diferentes si juegan con mentalidad finita o si lo hacen con mentalidad infinita. “La mentalidad infinita es el aliado natural de la confianza, la cooperación y la innovación”.

¿Qué factores dan forma a una mentalidad infinita? Dice Simón Sinek, lector de Carse:

- **Primero, debes tener una causa justa.** Una causa tan justa que sacrificarías voluntariamente tu interés para avanzar en la misma.
- **Segundo, debes tener equipos confiables.** Significa que trabajamos con y para las personas de tal manera que podamos levantar nuestras manos y decir: “Cometí un error o tengo miedo o tengo problemas en casa y están afectando mi trabajo”, sin temor a la humillación.
- **Tercero, debes tener un rival digno.** Nos revelan nuestras debilidades; eso es lo que nos hace sentir tan incómodos en su presencia o cuando aparecen sus nombres. En lugar de enojarse... trate de aprender de qué se trata: qué admira la gente y ama tanto y quizás concentre esa energía en trabajar en nosotros mismos. La superación personal. Todos los días. Constantemente.
- **Cuarto, debes tener la capacidad de flexibilidad existencial.** Esto es mucho más grande que la flexibilidad diaria que necesitamos tener en nuestros trabajos. Una flexibilidad existencial



Registro visual de la charla de Rafael Aubad en el Parche Maestro 2020.

es la capacidad de hacer un cambio estratégico dramáticamente enorme en una dirección completamente nueva para avanzar en nuestra causa.

- **Y finalmente, debes tener el coraje de liderar.** Eso significa el coraje de decir: “Eso es malo para... este proyecto y voy a hacerlo de manera diferente”. La gente puede llamarte ingenuo y decir que no entiendes. Puedes decir que no entienden el juego que están jugando. Eso requiere un gran coraje”.

¿Qué lugar es más apropiado y más necesitado de liderazgo transformador, de mentalidad infinita, que la educación?

VI. Las nuevas tecnologías en clave de calidad educativa

Cada vez que se piensa en cómo dinamizar nuestro sistema escolar con miras a alcanzar una mejor calidad, se señala la importancia de la incorporación de tecnologías de información y comunicación (TICs). No es un hecho

gratuito, pues como se evidencia en distintas experiencias documentadas, los procesos de aprendizaje si pueden ser mejores con la presencia articulada de las TICs en las prácticas educativas.

En el marco de las políticas públicas de nuestro país se han hecho importantes apuestas e inversiones en este campo. La pregunta es: ¿por qué no parecen haber influido significativamente en la calidad educativa? Esta pregunta, más que una respuesta concreta, lo que evidencia es grandes retos en nuestra manera de concebir e integrar las TICs en el sistema educativo, no como asunto instrumental, sino como mecanismo estratégico de dinamización pedagógica, de gestión organizacional y de modelo de relacionamiento con las comunidades educativas.

La dinamización pedagógica debe situar a los estudiantes como actores con capacidad de acceder eficientemente a la información disponible, usando este conocimiento para dar respuestas

a problemas concretos del entorno; la gestión organizacional debe posibilitar la existencia de plataformas de procesos interconectados que integren tecnología, talento humano y recursos administrativos; y la gestión de comunidades debe permitir la creación de redes de contacto y colaboración entre padres de familia, maestros, directivos, estudiantes y otros actores de apoyo (plataformas de universidades o museos por ejemplo) de manera ágil y oportuna para trascender el aula como único escenario educativo.

Esta mirada integral es la que logra que efectivamente las TICs apalanquen procesos de transformación educativa estructurales y se trascienda la óptica de la dotación de equipos como la estrategia de presencia de lo digital en el mundo educativo. Es urgente reforzar medios y modelos de articulación interinstitucional que permitan que las instituciones educativas accedan a los servicios tecnológicos de manera integral, organizada y con un verdadero acompañamiento pedagógico.

En conclusión, la calidad educativa requiere sin duda de las TICs, pero la dotación es apenas una de las variables. El reto principal es lograr que las tecnologías acompañen los diversos ámbitos de la gestión escolar, reconociendo que no se trata sólo de “usar” computadores sino de apropiar las potencialidades de estos equipos para propiciar modelos de gestión integral de la escuela. Si no actuamos en consecuencia, solo se logrará que las altas inversiones en TICs para la educación suplan *muy parcialmente* un retraso evidente en la formación de las competencias que requieren los ciudadanos del Siglo XXI.

VII. ¿Y en tiempos de pandemia y post-pandemia?

No quiero aparecer exagerado, pero si durante la pandemia nos referíamos al personal médico, al de seguridad y de atención de servicios básicos, como héroes en tanto personal de primer nivel para hacer frente a la pandemia; pero en postpandemia no dudo que el primer nivel de actores de la sociedad civil radica fundamentalmente en los maestros y los empresarios. Estos dos actores son determinantes en la esperanza de una mejor sociedad, como la variable emocional fundamental sino queremos caer o en el populismo o en el autoritarismo; escenarios igualmente perversos de destrucción de sociedad.

En términos de salud mental, bienestar económico y en logros educativos, los resultados de la pandemia son gravísimos. Hay mucha, pero mucha gente afectada en estos campos. Y creo que todos los retos y formas de afrontarlos que señalamos a lo largo del texto, le dan toda la significación a nuestras modestas reflexiones. Pero el contexto de pandemia es aún más retador, pues nunca como antes es tan necesario enseñar qué significa vivir en comunidad, estimular propósitos para buscar entre todos un mundo mejor y como base fundamental, el desarrollo de actitudes y capacidades para colaborar en propósitos colectivos.

A principios de setiembre, se publicaron los resultados de la *Encuesta de Pulso Social* realizada por el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) en el mes de julio pasado, que reflejan la magnitud de lo que hablamos. Algunos datos de cómo se sienten las personas. De los encuestados, el 39,7 % se siente “nervioso”, cerca del 20 % “triste”, el 16.6 sin “poder dormir”,



Ser maestro significa
orientar, facilitar e inspirar al ser humano
para que descubra por sí mismo un manantial de conocimientos.

OMAIRA RICARDO | Montelíbano, Córdoba



Imágenes de participantes en el programa “Maestros en territorio” de Fundación Proantioquia y USAID.

el 16.4 “cansado” y el 12 % “solo”. Y en cuanto a la condición económica del jefe de hogar cerca del 60 % señala que su condición económica es “peor” que hace un año. ¿Qué significa estos datos de los adultos en las condiciones de los niños y jóvenes? Asuntos profundamente alarmantes sin duda.

Un indicador podría ser la pérdida en desarrollo académico de los estudiantes. No conozco estudios en nuestro medio. Hay un indicativo internacional, que ya es diciente, de la universidad de Oxford, que señala que supone la pérdida de entre 0.3 y 0.9 años académicos. Esto con atención virtual en país desarrollado. ¡Piensen en nuestro medio!!

Saludamos la iniciativa del Ministerio de Educación Nacional y el ICFES (Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación) de lanzar el *Programa Evaluar para Avanzar*, que a partir del mes de octubre dará un apoyo decisivo a los docentes para que cuenten con herramientas que les permitan diagnosticar los posibles rezagos en aprendizaje generados en los diferentes grupos de estudiantes; leer los hallazgos y diseñar estrategias de nivelación para su retorno a la escuela o para mejorar las estrategias de educación en casa. Y todo desde sus propios entornos educativos.

El Programa provee información a la comunidad docente sobre los resultados de

la evaluación que le brindarán información útil para identificar posibles fortalezas y retos de los estudiantes en las áreas de matemáticas, lectura, competencias ciudadanas, ciencias naturales e inglés, en los grados 3° a 11°. Los docentes recibirán guías de orientación y de interpretación y uso de resultados. Las guías darán a conocer qué evalúan las pruebas Saber y su relación con los Estándares Básicos de Competencias, además de ofrecer a los docentes lineamientos para interpretar los resultados de sus estudiantes. Cada maestro podrá tomar decisiones documentadas y pertinentes en su entorno. Con base en esta información y las guías de orientación, interpretación y uso de resultados, el docente podrá generar estrategias que le permitan identificar el nivel de aprendizajes alcanzado y un análisis de las fortalezas y oportunidades de mejora.

No dudo en calificar este apoyo como el más trascendente de los últimos tiempos en los modelos de evaluación, pues se ponen en manos de los maestros la *evaluación formativa*, que les permitirá darle un sentido más profundo, pertinente y orientado a las brechas educativas en sus contextos. Hay que promover la apropiación masiva de dicho programa a lo largo y ancho de nuestro país.

VIII. Un mensaje final

Son muchos los filósofos que a nivel mundial han advertido que la educación ha perdido su objetivo esencial. Michel Foucault, el crítico más extremo, decía que la educación dejó a un lado la for-

mación de la “inquietud de sí” en cada estudiante; es decir, que el sistema educativo masificado y estandarizado de las sociedades modernas, se preocupa por inyectar conocimientos, pero poco por la formación del ser humano. A su vez, Martha Nussbaum señala que la educación al dejar de lado la formación en filosofía, historia, arte y sociedad, por considerarlas inútiles, implica un alto costo social: el de unos ciudadanos con una débil cultura.

Aprovecho entonces estas reflexiones y mi experiencia, para invitarlos a que sigan ustedes, rectores y maestros, trabajando sin descanso por revertir desde sus escuelas críticas como las de estos dos destacados intelectuales. A que, con energía e imaginación, no refugiándose en la tentadora propuesta de repetir indefinidamente lo que ha fracasado, trabajen porque circule más confianza y cooperación entre todos ustedes, sus estudiantes y los entornos familiares y sociales, para un mejor nosotros.

Quiero terminar recordando que más allá de estas racionalidades, la participación en y para el progreso social, exige una actitud básica emocional que necesitamos también cultivar ampliamente. Y que ha expresado mejor que nadie el genial Charles Chaplin: “Pensamos demasiado y sentimos demasiado poco. Necesitamos más de espíritu humanitario que de mecanización. Más de inteligencia; tenemos más necesidad de afabilidad y gentileza. Sin estas cualidades, la vida tiene que ser violenta y todo se habrá perdido”.

**CC
K**

Tendencias

Arquitectura y territorio

Xerardo Estévez



Calle peatonal del centro histórico de Copenhague.

Introducción

La ciudad ha sido históricamente foro, lugar de encuentro y pensamiento, una fábrica de ideas que gravita en torno al monumento, las murallas y el caserío. Con la revolución industrial y el proceso de concentración masiva de la mano de obra, deriva en un producto urbano degradado que conduce a su vez a la creación de nuevos ensanches que rompen las murallas y se dilatan con avenidas y bulevares; se plantea la higienización de las pautas de vida, la articulación de las distintas partes de la ciudad con espacios públicos y zonas verdes, con una filosofía expansiva basada en la implantación de las nuevas infraestructuras, sobre todo el ferrocarril, y en la consolidación de periferias sucesivas. Este movimiento

pendular de destrucción y construcción de arquitectura y territorio, formando un palimpsesto que se puede visualizar en los distintos estratos de la ciudad, no se aplaca hasta que se impone la revaloración de lo antiguo y se afianza el concepto de patrimonio.

Pese a la aparente espontaneidad de ese proceso, el urbanismo ha estado siempre cargado de pensamiento, dominado en cada época por distintas tendencias, a veces más estéticas y formales, a veces más sociales y políticas, otras veces más técnicas y teóricas. A partir de los años ochenta del siglo pasado, con la llegada de una nueva ola inmobiliaria y la implantación de otras formas de vivir y convivir, el urbanismo empieza a moverse fundamentalmente entre dos posiciones

dominantes: una jurídica –normativicemos con leyes y reglamentos y estandaricemos la expansión–, que nace de la desconfianza de la administración hacia el crecimiento desmesurado, sin plantearse si es excesivo o no, si es o no sostenible, y otra visión infraestructural al servicio exclusivo de la movilidad motorizada, del coche particular, y, por lo tanto, al margen de la estructuración del territorio.

Este nuevo urbanismo, a pesar de producirse en un mundo global, comunicacional, en el que nos encontramos enlazados de forma voluntaria o involuntaria a través de las redes electrónicas, se expresa en una geografía rota, no conectada, con un exceso de heterogeneidad que no facilita la comunicación entre los distintos sectores de la ciudad. Todo está excesivamente fragmentado, un poco “a lo que salga”, al compás de las demandas de un mercado que no ha querido echar las cuentas –como tampoco lo ha hecho la Administración– de lo que iba a costar sufragar las diseconomías generadas por esta forma de colonizar el territorio.

Este crecimiento difuso de viviendas y servicios a lo largo de las carreteras acaba por convertirlas en calles. En las urbanizaciones de baja densidad, la calle es poco más que un sendero que conduce a alguna puerta, donde se percibe la soledad, donde ya no hay esquinas que propicien el encuentro. Las rondas, variantes y periféricos se implantan como algo ajeno a la ciudad, sabiendo que generan plusvalías y dispersión, pero despreciando la oportunidad de aplicar técnicas de planeamiento simultáneas a la programación de las inversiones que permitan ordenar el suelo entre el borde de la infraestructura y el límite de la ciudad construida. En cambio, las nuevas calles de esos grandes recintos que han sido til-

dados de no-lugares, centros comerciales, aeropuertos, son espacios contradictorios llenos de frenesí y de múltiples imágenes mareantes que, a pesar de su regulación privatista, terminan por hacer ciudad.

¿Y nosotros? Nosotros somos transeúntes que nos movemos con agitación por las tramas y los corredores de tráfico, en coche, en transporte público o andando. Los encuentros multitudinarios e inopinados en la calle, en los centros de ocio y consumo o en los artefactos de la comunicación, han propiciado una nueva forma de relacionarnos, más superficial pero quizá más impositivamente democrática, porque está a la vista y, por lo tanto, nos obliga a mezclarnos aunque no nos guste. Surgen formas relacionales no bien definidas ni excluyentes entre “urbanitas”, “ruralitas”, “rururbanitas” y “transeúntes”, y un nuevo verbo expresa estos contactos: ciudadanear.

La revolución tecnológica de la información y la comunicación ha traído como contrapartida la exigencia de respuestas inmediatas. No hay ni tiempo ni, quizá, ganas para ocuparse del mañana. El presente es demasiado complaciente con lo individual y por ello se ha retraído la crítica y la necesidad de la idea, que nace siempre como respuesta a la disconformidad con el presente. El inmobiliario cortoplacista, el consumo voraz de lo cotidiano y la ausencia de un contexto global han dejado a los municipios y a las comunidades autónomas con la respiración cortada, sin mirar hacia dentro ni tampoco hacia delante. Son escasas las excepciones: los planes costeros, los catálogos del paisaje, la Ley de Barrios, son expresiones inusuales de la voluntad de ir un palmo por delante de los acontecimientos. Quiero destacar, en este sentido, la labor de la Conselleria



Espacio infantil en el exterior del Museo de la Fundación Louis Vuitton en París.

de Política territorial y Obras públicas de la Generalitat de Cataluña.

Surge, por tanto, la demanda de que la ciudad vuelva a ser, sobre todo, fábrica de ideas para la globalidad: para el binomio autonomía-territorio y para la ciudad misma; para el conglomerado urbano que vacila en el dilema dispersión/heterogeneidad *versus* sutura/homogeneidad; para la calle, el barrio y las personas.

Punto de partida

Nunca se insistirá bastante en que una ciudad dominada por espacios aislados y excluyentes, desarticulada por el predominio absoluto del coche privado y con centralidades inconexas y excesivamente especializadas, por ejemplo, en usos terciarios que se vacían durante grandes segmentos horarios, propicia la segregación y el individualismo. En cambio, una ciudad con distintos centros

multifuncionales bien comunicados y con buena movilidad permite vivir a escala de barrio y desplazarse entre sus partes para poder descubrirlas y experimentarlas en un proceso dinámico de interacción social.

La construcción masiva de urbanizaciones que han colonizado el territorio cual campamento romano ha dispuesto de más controles y figuras de planeamiento que nunca. Es un tipo de planeamiento que ha gozado de una gran flexibilidad para su implantación, pero al mismo tiempo mide los planes y proyectos con escalímetro, con leyes y ordenanzas meticulosas. Un planeamiento que ha prescindido de la evocación del lugar: explana a una misma cota, levanta muros de contención, rellena con cuadrículas edificatorias y jalona las calles con objetos extravagantes, aplicando un modelo que suele ser impersonal, anónimo, porque el estándar urbanístico no se plantea la cualificación del lugar

sino su construcción rápida, y da como resultado un hábitat donde todo se parece, donde se implanta el mismo modelo de edificación como si fuera en todas partes la misma metrópoli, el mismo lugar, para habitantes con idénticas demandas.

Hay que reclamar un planeamiento más cualificador que cuantitativo, más indicador de objetivos que detallado. Para ello, siempre que sea posible, deben desarrollarse de forma simultánea las labores del plan y el proyecto arquitectónico. Se necesitan menos leyes y más planes y proyectos, y la arquitectura debe ganarle espacio a la mera construcción. El tema de la calidad proyectual nos conduce al concurso como método, y como principio a la condición de salirnos del ámbito fijado para estudiar los problemas sobre los bordes. Lo que interesa es lograr que las inversiones puntuales contagien positivamente el perímetro de las piezas edificadas.

En los momentos de expansión, la creatividad debe ser más potente, para que cuando llegue la contracción nos encuentre preparados y podamos plantear medidas correctoras. Los ayuntamientos deberían haber sido fábricas de proyectos en la fase de bonanza, pero en líneas generales no ha sido así. El Plan E los ha pillado sin proyectos, y por eso vemos cómo se ejecutan obras a veces innecesarias, de poco calado y de envoltura lujosa, porque no ha habido tiempo para reflexionar.

Ideas para después de una crisis

Quiero apuntar algunas reflexiones que podrían ser útiles no solamente para un periodo de crisis, sino para después, cuando se empieza a normalizar la situación.

El territorio debe ser catalogado y planificado en sus grandes directrices costeras, paisajísticas y supralocales con objetivos delimitados, evitando acometer

operaciones de gran escala que son difíciles de gestionar. Esta misión le corresponde a la autonomía, como le compete igualmente marcar el interés general cuando aparecen intereses contradictorios entre el ayuntamiento capital y los colindantes, entre la costa y el interior, entre la localización de grandes equipamientos periféricos y el paisaje. Esto no va en detrimento de la autonomía municipal, sino que más bien introduce coherencia, conecta los crecimientos limítrofes y pone en relación inversión y expansión. Sería necesario experimentar un modelo de esfuerzo territorial parecido al esfuerzo fiscal que parta del principio *yo, autonomía, invierto; tú, ayuntamiento, ordenas*, primando a aquellos que lo cumplan. De esa manera, el binomio disperso/heterogéneo vs. suturado/homogéneo no se resuelve sólo hacia un lado, sino que se hace posible una solución biunívoca heterogéneo/homogéneo. En una sociedad hipermóvil, la administración debe inducir al mercado inmobiliario a producir el zurcido: quien se aleja con un gran equipamiento porque huye de las plusvalías se encarga de ejecutar la conexión.

Conviene decir que la puesta en red y las relaciones de cooperación de un sistema policéntrico de ciudades que compiten entre sí —sobre todo cuando ese sistema carece de una gran capital como Madrid o Barcelona— es un problema político cuya solución corresponde a la autonomía y a los ayuntamientos. La cogobernación de este sistema puede darse a través de una conferencia de alcaldes con un doble cometido: por un lado, concitar el interés general de las ciudades sobre cada una de las inversiones particulares y, por otro, poner sobre la mesa los instrumentos para trabajar en red y superar los localismos.



Galería Vittorio Emanuele II de Milán.

Por otra parte, el conglomerado urbano gira en torno a dos vectores económicos fundamentales: uno basado en la dispersión, que moviliza mucha actividad, y otro que va por detrás, subsanando las diseconomías y disfunciones que aquella genera y abriendo a la vez nuevas expectativas. Esta segunda función le corresponde normalmente al sector público. Dicho de un modo gráfico: nos vamos del entorno urbano, nos colocamos donde podemos o queremos, nos ponemos a trabajar en red y, después, la administración nos conecta, repara los errores y racionaliza el sistema. La clave está en los niveles de simultaneidad entre ambos procesos.

Para el conglomerado urbano, en una primera fase es importante definir un ámbito, con las dificultades políticas y territoriales que esto tiene, y gestionar servicios con fórmulas consorciadas. En una fase posterior se trata de dar pasos hacia la creación de un “gobierno” del

conglomerado urbano o de la metrópoli, sin una excesiva administración mientras no se resuelva el tema de las diputaciones, pero contando con la presencia de la autonomía en los órganos de gobierno –elemento muy importante para que las comunidades autónomas se corresponsabilicen–. Esto permitiría concertar la localización de la vivienda pública, el diseño y programación de las infraestructuras, fijando zonas de crecimiento y protección comunes mediante la coordinación de los planes generales, la política fiscal... para fijar las inversiones y las políticas sectoriales.

A escala local, interesa reiterar la necesidad de redactar los Avances de los Planes Generales, como instrumentos que sirvan de base para un consenso entre gobierno y oposición sobre el modelo de crecimiento. Lo más importante es que el Avance tenga una “filosofía”, una síntesis de *un par de folios* que engarce

lo público con lo privado, el interés general con el particular. Esto es posible cuando se tiene, por un lado, la voluntad de aproximar posturas y se dispone, por otro, de documentos de buena calidad técnica que faciliten esa aproximación. Para que este acuerdo perdure se debería involucrar a todos los actores y fuerzas políticas, sociales y económicas, en lo que podría llamarse un “gobierno común de mínimos”.

Por otra parte, la ciudad central ya no soporta más artilugios al servicio del transporte privado. Se trata de implantar inteligentemente y con valentía una nueva movilidad basada en el transporte público que lleve aparejada una cualificación de los espacios centrales.

En la última década, al compás de los nuevos desarrollos urbanos, se ha generado un exceso de espacio público que hay que volver a dimensionar. La gobernación del espacio público consiste en compatibilizar los distintos usos a lo largo del día, y esto requiere un equilibrio continuado entre lo público y lo privado.

En materia de vivienda, es fundamental disponer de un buen observatorio urbano que arroje luz sobre lo que acontece en la ciudad construida, sobre todo en el centro histórico. Ya no se trata sólo de rehabilitar viviendas y edificios, sino de implantar políticas de intervención que partan de la realidad social que se desarrolla en el interior del habitáculo; ni sólo de hacer planes especiales para los cascos antiguos, sino de estudiar detalladamente unos usos apropiados que permitan la convivencia y neutralicen los riesgos de musealización o de *gentrificación*.

Más allá de la renovación de los servicios, las aceras y el mobiliario urbano, habría que plantearse la adecuación de los planes de reactivación económica para rehabilitar

la ciudad construida, superando los límites del centro histórico, con el objetivo de mantener la población, mejorar sus condiciones de vida, adaptar el parque inmobiliario con más de diez años de antigüedad a las exigencias de la normativa y a las tecnologías de ahorro energético e introducir, en la medida de lo posible, racionalidad en el mercado inmobiliario.

En relación con la ciudad nueva, no sólo se necesita un I+D+i en el sector de la construcción, sino también experimentar otras fórmulas de hábitat que se plasmen en nuevas tipologías de vivienda y que respondan a la variadísima y fluida realidad social en la que estamos inmersos, en lugar de seguir encapsulando al habitante de forma canónica.

Desde el punto de vista profesional, los arquitectos debemos dejar de horro- rizarlos ante lo que nos rodea, ya que esta forma de colonizar el territorio es, en parte, fruto de cómo somos, de nuestros proyectos individuales y autistas. En vez de lamentarnos y rasgarnos las vestiduras, trabajar con estas nuevas morfologías de la construcción de la ciudad puede ser un ejercicio de imaginación para hacerlas más racionales.

Si antes al arquitecto se le exigía una visión holística, una formación renacentista, hoy debemos dotarnos de un pensamiento flexible, en zoom, con la facultad de expandirse y contraerse para analizar los distintos factores que inciden en la sociedad. Para ello hay que ser casi más urbanólogos que urbanistas e intentar ir, en la medida de lo posible, por delante de la realidad, aportando pautas para una nueva cultura de la ciudad.

Epílogo

Este nuevo siglo viene marcado significativamente por el manejo habitual de



Fotografía del aeropuerto internacional de Doha del 2013.

dos neologismos: gobernanza y sostenibilidad. La sostenibilidad viene a ser igual a mirar hacia el futuro analizando y proyectando las consecuencias de cualquier medida, echando las cuentas de sus costes a medio y largo plazo. La gobernanza consiste en trazarnos metas globales o específicas inalcanzables de forma aislada, mediante el desarrollo de estrategias colectivas que impliquen a la administración, la empresa, la universidad y la ciudadanía. La gobernanza de un territorio o de una disciplina como el urbanismo supone la toma de decisiones colegiadas e inteligentes con unos recursos y un calendario de ejecución concreto y duradero. Es, en última instancia, una forma diferente de hacer política, más allá

del marco que pertenece en exclusiva a los partidos. Es necesario abrir el campo de la política, porque el conglomerado urbano, la ciudad, el territorio, la autonomía, se gobernarán mejor dedicando mucho tiempo a la generación de ideas, a la producción de proyectos, a la formación de técnicos y funcionarios, a la participación democrática, a la transparencia y, sobre todo, a la negociación entre administraciones.

Es verdad que en nuestra sociedad urbana las relaciones son epidérmicas, pero no renunciamos a tener músculo, densidad. Para ello necesitamos ideas e invertir muchas horas en el diálogo institucional y ciudadano encaminado a alcanzar un nivel de consenso.

Este artículo fue publicado en el volumen 2 de la Colección Ciudades Creativas (2010) de Fundación Kreanta correspondiente a las II Jornadas sobre Ciudades Creativas organizadas en Barcelona por la Fundación Kreanta del 26 al 27 de noviembre de 2009. Más información en: <https://kreantaeditorial.org/>

**CC
K**

Experiencias

Matera 2019, capital europea de la cultura.

Entrevista con Salvatore Adduce¹

Félix Manito



Imágenes de la entrevista con Salvatore Adduce.

El proyecto “Matera, Capital Europea de la Cultura 2019” se construyó a partir del principio “Menos ladrillo, más cerebro [...], porque estamos convencidos de que el desarrollo de una ciudad pasa por las estructuras tradicionales, pero más aún y sobretodo por las personas y sus capacidades” (*Matera 2019 Open Future*, Matera-Basilicata, 2019).

Matera-Basilicata 2019 es una “fundación de participación”² constituida el

3 de septiembre de 2014 y tiene su fecha límite de vigencia el 31 de diciembre de 2022. Su duración está ligada al período de vida de la estrategia cultural delineada en la candidatura de Matera a capital europea de la cultura y a las exigencias de su gestión, seguimiento y evaluación de los éxitos, fracasos e impactos.

El desarrollo del proyecto cuenta con algunos datos interesantes: el 82 % de las producciones han sido originales; han participado 193 artistas procedentes de todos los continentes; se han realizado 600 residencias artísticas y 34 labora-

1 La transcripción y traducción de la entrevista ha sido realizada por Emilio Palacios, director adjunto de Fundación Kreanta.

2 La *fundación* de participación se encuentra a medio camino entre una fundación tradicional y una asociación. Incorpora en su acción la supervi-

sión y control de los organismos públicos locales y responde a los principios de eficiencia y eficiencia propios de la gestión social.

torios, en los que han participado 400 personas; el 70 % de los programas han sido resultado de trabajos de co-creación; se dispuso de 400 espacios para uso y disfrute cultural en Matera y su región (Basilicata); se vendieron 74.000 entradas para las actividades (el 54 % de carácter permanente y el 46 % temporales); otros datos de participación: 1.500 voluntarios, 17.000 estudiantes, 18.000 ciudadanos (44 % turistas extranjeros). El presupuesto total del evento (2015-2019) ha sido de 49 millones de euros; en 2020, se invertirán 6 millones.

Fundación Kreanta considera importante conocer cuál fue el origen, cuál el desarrollo y la posible pervivencia de la efectividad de las acciones llevadas a cabo, para ello, hemos realizado una entrevista con Salvatore Adduce, presidente de la Fundación Matera-Basilicata 2019. La entrevista se llevó a cabo el mes de enero del 2020 recién finalizada la programación de la capitalidad cultural. Le agradecemos su disponibilidad y esta visión cualitativa sobre las actividades y los resultados de Matera Capital Europea de la Cultura 2019.

El relato de Matera 2019

Contrariamente a lo que ha sucedido en otros eventos de este tipo generados de arriba abajo (en Barcelona tuvimos el ejemplo del “Fórum Universal de las Culturas 2004”), tenemos la impresión de que Matera, Capital Europea de la Cultura se generó de abajo arriba. ¿Qué posibilidades de sostenibilidad ofrece este hecho al proyecto? En este sentido, quisiéramos que nos hablase sobre cuál fue el relato previo a “Matera 2019”.

Si bien la ejecución se realiza en un año, el recorrido de esta, digamos “manifes-

tación”, ha sido dilatado en el tiempo en la fase previa a la presentación de la candidatura europea. De hecho, el proyecto no se ejecuta en un arco temporal breve, sino que el hecho mismo de la elaboración conforma ya parte de su realización. El recorrido es tan largo que ahora ya sabemos, por ejemplo, que la próxima capital europea de la cultura en Italia lo será en el 2033. Es decir, desde hoy mismo, hay ciudades italianas que han iniciado su proceso para ser “la capital” en ese año. Concretamente, en el acto de cierre de Matera como capital europea de la cultura nos acompañaron representantes de Pesaro y Urbino que tienen decidido presentar su candidatura conjunta para el 2033. Se trata de un trabajo iniciado diez/trece años antes de su ejecución, que echará raíces profundas en la ciudad y que marcará su devenir posterior al evento e incluso si ambas ciudades no llegan a obtener la designación. El hecho significativo es que todo el proceso previo del proyecto y su ejecución (si llega a producirse) cambian la relación entre la ciudad y sus ciudadanos. Es muy importante en el proyecto toda la cantidad de actividades llevadas a cabo: desde la danza a las expresiones teatrales, desde la música a las actuaciones performativas, en el campo de las artes visuales y pictóricas. Sin embargo, el hecho que aporta sostenibilidad al proyecto es que la cultura deviene en elemento de transformación del territorio. Y este hecho ha tomado cuerpo, se ha concretado, en el 2019, cuando se ha celebrado la manifestación Matera, capital europea de la cultura. La mentalidad de las personas en relación con la cultura, empezando por la clase dirigente, ha tenido momentos altos y bajos, ha cambiado sustancialmente, al darse cuenta de que la cultura no es algo



Representación de la ópera "Cavalleria rusticana" en los Sassi de Matera.

propio de determinadas élites, que la reciben como herencia, al percibir que las obras líricas no son cosas de entendidos melómanos, de un núcleo restringido que se entretiene. La cultura, en cualquiera de sus manifestaciones, pertenece a todos. A lo largo del proyecto ha quedado demostrado que la cultura no es algo propio de las administraciones, o de los expertos, o del sector empresarial, sino que permea todas las capas ciudadanas. La cultura no es un sector de actividad es el envoltorio que cobija todas las actividades del ser humano. Hacer cultura hoy es trabajar por el mantenimiento del medioambiente que entre todos hemos arruinado. El itinerario de nuestro proyecto se inició en el 2010. Durante estos años trabajamos "por medio de ejemplos", es decir, realizábamos actividades que ya eran un ensayo de las que habían de llegar en el 2019. Nuestro objetivo es mantener,

en los años sucesivos, el "corazón" del trabajo realizado.

¿Cuáles son los indicadores del cambio de mentalidad al que usted se ha referido? ¿Qué datos refuerzan este concepto, más allá de los datos numéricos sobre actividades realizadas o sobre el número de asistentes?

Precisamente, son esos datos numéricos los que nos demuestran que, durante 2019, la cultura no ha sido una actividad reservada a las élites, sino que ha sido protagonizada por todas las capas sociales de la ciudad y del territorio de su entorno. Matera es una pequeña ciudad del Sur de Europa, marginal a todos los flujos culturales tradicionales, que ha llegado a ser referente de producción de cultura. Para conseguirlo, ¿qué hemos hecho?, o mejor, ¿qué no hemos hecho? No hemos trabajado, mayoritariamente, con productos del mercado del espectá-

culo. El 82 % de las actividades culturales realizadas han sido originales. No hemos buscado profesionales consagrados. Ayer asistí, en Parma, en el teatro Regio, a la representación de “Turandot”. Bellísimo, espectacular. Nosotros representamos “Cavallería rusticana”, en una plaza, con el suelo de piedra. Denominamos al espectáculo “habitar la ópera”. Asistieron centenares de personas durante dos días. Les metimos dentro de la ópera. No había el clásico escenario, los asistentes aplaudían cuando sentían necesidad de hacerlo (lejos de la sacralización de los “tempos” operísticos), los ciudadanos conformaron un coro de 400 personas, seleccionadas mediante llamamiento público y convertidos en cantantes, en una situación en la que la soprano podía ser “tocada” por los ciudadanos. La experiencia ha sido tan positiva y novedosa que el Teatro di San Carlo de Roma quiere exportarla por el mundo. ¿Qué comporta este hecho? Que Matera, Capital Europea de la Cultura, ha construido un evento cultural que no es exclusivamente de consumo, sino que puede ser replicado en cualquier otra ciudad. Otra característica es haber involucrado artistas de la ciudad, del resto de Italia, de Europa y extra europeos. 193 artistas de todo el mundo. Para nosotros la capitalidad de la cultura no tenía como objetivo presentar nuestra tradición, de Matera o Basilicata, sino confrontar, contaminar, culturas diversas.

El legado de Matera 2019

¿Qué aporta Matera a la herencia de las capitales culturales europeas?

La principal aportación es el número de participantes y su origen provenientes de todo el mundo, así como la cantidad de actividades de diferente tipo realizadas.

No podíamos imaginarnos que llegaríamos a alcanzar esos números. Queda escrito en el dossier del informe final. La característica, sin embargo, más importante de nuestro evento ha sido la “confrontación” de los componentes de la cultura de nuestra tierra con los propios de las culturas de otras partes del mundo.

En esta línea de reflexión, ¿cuál ha sido la repercusión de la capitalidad cultural de Matera?

A escala de la Unión Europea, Matera ha alcanzado una gran resonancia. Por parte de todo el equipo de nuestra Fundación, se ha llevado a cabo un trabajo que ha generado una gran curiosidad en los medios. La capital europea de la cultura 2019 ha sido viral. La labor desarrolladas (gracias al trabajo de un excelente equipo humano) en los medios de comunicación social –prensa, televisión, webs, redes sociales- ha sorprendido al venir de una ciudad pequeña, de la Europa meridional, discretamente marginal..., porque todo aquello que contábamos era fantástico y hacía que se preguntasen qué está pasando en Matera. Tuvimos muy claro, en todo momento, hacer evidente que en Matera estaba y está sucediendo algo importante, que no solo en Milán o en Barcelona y en las grandes capitales europeas y mundiales, es posible llevar a cabo un evento cultural de gran calado. Nuestro aporte principal ha sido demostrar que una pequeña ciudad tiene capacidad para generar un entorno cultural potente. ¿Qué esperas cuando decides organizar un evento de este tipo? Ante todo, no crear una figura decadente, fea, sino crear una figura poderosa, atractiva. Haber mantenido el nivel ha sido fantástico. Si el Presidente de la República italiana



Materadio, la fiesta de la radio de Matera 2019 en la plaza de San Francesco.

agradece públicamente a Matera el haber dado un gran ejemplo a las ciudades europeas es porque hemos creado una figura bella, atractiva.

¿Qué impacto ha tenido en Italia el proyecto de la capitalidad?

La fuerza del mensaje, que antes comentaba, ha realzado el valor del formato capitalidad, hasta tal punto que, gracias a la sugerencia que hicimos junto con Ferrara, Siena y otras ciudades, el gobierno nacional tomó la decisión en el 2014 (el año de la designación europea de Matera) de crear otro concurso para designar la “capital italiana de la cultura”. Para el 2020, Parma es la ciudad designada. Esta decisión que es interna, italiana, se ha revelado, de pronto, supercompetitiva, hasta el punto de que,

para el 2021, son 44 las ciudades que optan al reconocimiento. Por otro lado, la “fiebre” es tal que para el 2033, con trece años de anticipación, ya hay cuatro ciudades italianas que competirán por el reconocimiento europeo.

Para finalizar este apartado, ¿cuál es el “legado” de Matera 2019?

El legado es fundamental, ofrece una reputación extraordinaria. Es muy importante para el futuro de Matera, sus ciudadanos oirán hablar de ellos por todo el mundo con una visión positiva. Ello permitirá continuar actuando con una cierta autonomía en los próximos años y consolidar la labor cimentada durante los últimos diez, desde el inicio del proceso de cooptación a Ciudad Europea de la Cultura hasta la actualidad.

Las claves de la capitalidad

Nos ha ofrecido los referentes del éxito de Matera. Si otra ciudad quiere aspirar a ser Capital Europea de la Cultura, ¿qué recomendaciones le daría? ¿Cuáles son las claves: el equipo humano de realización del proyecto, el compromiso político, ¿la implicación ciudadana...? A mi parecer, el elemento clave es haber logrado algo que va más allá del consenso, haber logrado una corresponsabilidad del proyecto con todos los agentes y actores de la ciudad y del territorio circundante, construida a lo largo de los años. Haber proyectado algo “brillante”, espléndido. En Basilicata hay 131 municipios. Con los otros 130, Matera ha consolidado una relación continua y una corresponsabilidad que ha comportado la movilización de miles de ciudadanos (voluntarios). ¿Por qué se movilizan los ciudadanos? Porque persiguen un objetivo, un bien para el propio interés, el propio bienestar. Conseguir la movilización de miles de personas en Basilicata por una temática cultural, no era una cosa sencilla. Hemos tenido que situar la cultura como elemento generador de la transformación del territorio. Yo, que me he desplazado por todo el territorio, he encontrado a los ciudadanos, a las asociaciones del voluntariado, a las autoridades organizando actividades que no tenían un resultado inmediatamente tangible. Así, la ciudad cultural se ha convertido en un arma formidable para el bienestar de las personas. Al principio, eso de la cultura parecía un pasatiempo pasajero y, después, por todos lados se han generado eventos, representaciones, manifestaciones artísticas, que no tenían finalidad de permanecer, pero que se han convertido en semiente de futuro cultural. Teníamos el programa denomi-

nado “Ciudad cultural por un día” por el cual transferíamos simbólicamente la capitalidad de la cultura europea a cada uno de los restantes 130 municipios de Basilicata, a Montescaglioso, una pequeña población a nuestro lado, a Potenza... Así pues, corresponsabilidad a escala local, a escala regional. La misma Unión Europea reclamó nuestra atención sobre este tema: “prestad atención a la corresponsabilidad”. Dado que el recorrido es largo, pueden cambiar muchas cosas y es necesario compartir. Desde 2010, el Ministerio de Bienes Culturales ha estado bajo los gobiernos de Berlusconi, Monti, Renzi..., hemos pasado por tres gobiernos diversos regionales y dos gobiernos diferentes de la ciudad. Si desde la Fundación no hubiéramos prestado toda la dedicación y atención a los temas de capital europea de la cultura, primero a la candidatura y después a la realización, no hubiera sido posible obtener los logros resultantes.

Conocemos, en España, el caso de otras ciudades candidatas que no han querido saber nada de la ciudad vecina, perteneciente a la misma región.

Contar con el territorio es capital. Nuestro problema ha sido poder responder a todas las demandas de las ciudades del territorio próximo, del resto de Italia e incluso del resto de Europa, que querían participar en Matera. Incluso la Campania quiso que abriéramos una puerta a su participación. Nuestro éxito ha sido casi, digamos, haber sido asaltados.

La postcapitalidad

Para acabar con la postcapitalidad, ¿cómo van a gestionar el legado?, ¿cómo van a asegurar su sostenibilidad?, ¿cuáles son los



Preparación del proyecto del coreógrafo Virgilio Sieni como actividad del programa I-DEA, uno de los proyectos pilares de Matera 2019.

objetivos para el 2020? ¿Cómo mantendrán el “espíritu Matera”?

Veamos, ¿qué cosas es necesario realizar en el 2020? En primer lugar, llevar a cabo un acompañamiento de algunos eventos, algunas iniciativas pendientes, e iniciar el proceso que se refleja en el documento-pilar de nuestras propuestas: poner en marcha la *Open Design School*³ y continuar desarrollando la *I-DEA*⁴ (de la cual se han realizado ya algunas grandes muestras, entre ellas, una sobre terremotos en el Mediterráneo, otra sobre la “Federcalcio” a lo largo de sus

120 años de historia y, otra, dedicada a Maria Lai⁵, en el centenario de su nacimiento, en diálogo con el estilista y escenógrafo Antonio Marras). Asimismo continúa el trabajo y las actividades con las asociaciones y los grupos que han experimentado diversas actividades culturales durante el 2019. El tema más importante que estamos proponiendo a Italia y el resto de Europa es el de la co-creación, sobre el que se jugará, digamos, un partido fundamental y para el cual será necesario movilizar incluso nuevos recursos para que la Fundación pueda seguir desarrollando su trabajo. Así lo hemos pedido al Ministerio de

3 Incubadora para la innovación en el diseño y en un nuevo artesanado.

4 “Instituto demo-antropológico”, archivo de archivos de la memoria antropológica de la Basilicata y del mundo. Espacio de diálogo entre las artes visuales, la antropología y las ciencias sociales.

5 Artista plástica, que trabaja sobre hilados. Lai nació el 1919 en Ulassai, región histórico-geográfica de Cerdeña, donde es tradicional el uso de dicho material.

Bienes Culturales. Esto me da pie a comentar que los miembros de la nueva Comisión de Cultura del Parlamento Europeo han solicitado venir a Matera y que, durante su estancia, se han quedado maravillados al comprobar cómo hemos podido mantener el nivel y la calidad de la realización de actividades, con una estructura no burocratizada. Nuestro legado es algo ambicioso: queremos mantener la Fundación, reduciendo el número de colaboradores, con un programa, digamos, político-programático que permita continuar sosteniendo las actividades, que no necesariamente pasa por la gestión directa de la Fundación.

Tenemos la experiencia de haber participado en un proyecto europeo de ciudades pequeñas, francesas y españolas, situadas en el entorno de grandes ciudades⁶. A su parecer y por la experiencia acumulada en Matera, ¿cuál es la diferencia del papel que juegan en la co-creación las pequeñas ciudades y las grandes?

Habitualmente, los grandes acontecimientos suceden en las grandes ciudades, no en las pequeñas. Solo es posible llegar a conseguirlo mediante la co-creación. Es muy difícil, en general, trabajar en

las pequeñas ciudades, donde hay que afrontar diariamente una lucha greco-romana con los números. Si se organiza un espectáculo de pago en una gran ciudad, no hay problema. El pasado mes de febrero hemos visitado una muestra de pago (16€) en Japón, totalmente digital, y nos han explicado que, en seis meses, han tenido un millón de visitantes. Invirtieron 10 millones de euros en la exposición. En un año, recuperarán, pues, tres veces la inversión realizada. En una ciudad pequeña, ¿qué hemos de hacer? Necesitamos atraer visitantes y hay dos maneras de hacer frente a este reto. Una manera es proponiendo un evento que per se sirva de reclamo, por ejemplo, trayendo a un artista musical de renombre mundial. Pongamos los pies en el suelo. Para comenzar, se necesitará una sala con gran capacidad (la *Arena di Verona* está solo en Verona) y una gran cantidad de espectadores. Nosotros, para las residencias artísticas hemos llevado a poblaciones pequeñas a los artistas que han vivido en casa de los vecinos y los ciudadanos han formado parte de los espectáculos creados. Este tipo de acciones han tenido un gran éxito. Esta es una manera de hacer co-creación, incluso en pequeñas ciudades. Se han de buscar, pues, una “medida” para los eventos que sea proporcional al lugar donde se realizan, pero que no sean cualitativamente menos interesantes. Después, están los grandes momentos para los que hay que buscar espacios adecuados. Tenemos inventariados hasta un total de 400 espacios en la Basilicata, dotados de ciertos medios. La articulación de todos estos recursos es ya todo un reto.

⁶ El proyecto “Rutas Singulares” se construyó con el objetivo de crear una red transfronteriza de ciudades pequeñas y medianas ubicadas en el área de influencia de grandes capitales metropolitanas y con el fin de reforzar su atractivo mediante estrategias conjuntas de cooperación en materia de turismo cultural. Los seis socios del proyecto son las ciudades de Irun y Barakaldo (País Vasco), las ciudades de Tournefeuille y Foix (Occitania / Región Pirineos-Mediterráneo), la ciudad de Sant Just Desvern (Cataluña) y la Fundación Kreanta (Cataluña). Más información en <https://www.rutas-singulares.eu/>

**CC
K
Autores**

Juan Luís MEJÍA

Es abogado de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Desde su nombramiento como director de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín su vida ha estado ligada a la educación y a la cultura. En 1982 obtuvo una beca del Banco Interamericano de Desarrollo para adelantar estudios de Administración de Proyectos Culturales en la Fundación Getulio Vargas, de Río de Janeiro, Brasil. A su regreso al país fue nombrado director de la Biblioteca Nacional de Colombia durante el gobierno del presidente Belisario Betancur Cuartas. Además, ocupó el cargo de subdirector de Patrimonio Cultural del Instituto Colombiano de Cultura, Colcultura. En enero de 1987, cuando asumió la Dirección de la Cámara Colombiana del Libro, tuvo la oportunidad de participar en la gestión del proyecto que daría lugar a la Feria del Libro de Bogotá. En 1993, durante el gobierno del presidente César Gaviria Trujillo, fue nombrado director general del Instituto Colombiano de Cultura, Colcultura, cargo en el que lo ratificó luego el presidente Ernesto Samper Pizano. Durante este ejercicio tuvo la oportunidad de elaborar y sustentar el proyecto de Ley General de Cultura que transformó a Colcultura en el Ministerio de Cultura de Colombia. A su regreso a Medellín, en 1996, consolidó con Humberto González Mejía el Colegio Campestre Horizontes, un proyecto educativo en el oriente antioqueño. En 1999, durante la Alcaldía de Juan Gómez Martínez, se desempeñó como secretario de Educación de Medellín. Poco después, durante la presidencia de Andrés Pastrana fue nombrado ministro de Cultura. De manera posterior fue designado cónsul de Colombia en Sevilla, España y luego fue trasladado a Madrid con el cargo de ministro plenipotenciario de la Embajada de Colombia en España. En 2002 regresó a Colombia para dedicarse al proyecto educativo Horizontes, y desde 2004 es el rector de la Universidad EAFIT. ♦



Sergio FAJARDO



Fue cofundador, junto con un grupo de personas de diversos sectores, del Movimiento Compromiso Ciudadano en 1999. Ha sido alcalde de la ciudad de Medellín, gobernador del departamento de Antioquia y candidato a la presidencia de Colombia. Fue Alcalde de Medellín de 2004 a 2007, fórmula vicepresidencial del candidato Antanas Mockus en las elecciones presidenciales de 2010, Gobernador del departamento de Antioquia de 2012 a 2015 y candidato a la Presidencia de la República por la Coalición Colombia, conformada por el Polo Democrático Alternativo, la Alianza Verde y el Movimiento Compromiso Ciudadano en las elecciones de 2018. Hasta los 43 años, fue profesor en la Universidad de Andes, director de investigación y director del Departamento de Matemáticas, así como en la Universidad Nacional. Igualmente, ha sido profesor visitante de instituciones como la Universidad de Berkeley, la Universidad de Wisconsin, la Universidad de Colorado, la Universidad Católica de Chile, la Universidad de Oslo y la Universidad Central de Venezuela. Fue miembro del Consejo Nacional de Ciencias Básicas, la Comisión Nacional de Maestrías y Doctorados, la Junta Directiva de la Fundación de Apoyo a la Universidad de Antioquia y Director del Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia. Durante su carrera, también ejerció cargos y participó en diversos medios de comunicación de Colombia. Fue Subdirector de El Colombiano y columnista de El Mundo, El Espectador y la Revista Dinero; trabajó en los programas de televisión Operación Ciudad de Telemedellín y Zanahoria de Teleantioquia y perteneció al equipo de Viva FM de Caracol Radio, como parte del equipo periodístico del programa 6AM Hoy por Hoy. En 1994, hizo parte de la Comisión Facilitadora de Paz de Antioquia durante la gobernación del expresidente Álvaro Uribe. Miembro fundador y copresidente de la Cátedra Medellín-Barcelona de Fundación Kreanta desde el 2009. ♦

Alonso SALAZAR

Se desempeñó como Alcalde de Medellín durante el periodo 2008-2011. Su antecesor en ese cargo fue Sergio Fajardo Valderrama, con quien gestó el Movimiento Compromiso Ciudadano, iniciativa que reunió académicos, empresarios y dirigentes sociales y comunitarios con el propósito de actuar en política con una perspectiva cívica. En la Alcaldía de Sergio Fajardo (2004-2007) ejerció como Secretario de Gobierno. Salazar se postuló para un segundo período (2016-2019) en la Alcaldía de Medellín, pero fue vencido por Federico Gutiérrez Zuluaga, Alcalde (2016-2019). Su trayectoria como escritor surge en Medellín, en medio de la crisis social e institucional que significó la presencia del narcotráfico. Sus escritos abarcan el análisis de este problema, su impacto en la cultura juvenil, así como su imbricación en diferentes esferas de la vida pública colombiana. Su obra periodística hace una radiografía a fondo del nacimiento y la evolución de las bandas sicariales de Medellín, la vida del temible capo del Cartel de Medellín, Pablo Escobar y de su antagonista, el líder liberal Luis Carlos Galán Sarmiento, asesinado por esa organización criminal. Su primer libro "No nacimos pa'semilla", sobre la cultura de las bandas sicariales de Medellín, se convirtió en un libro obligado sobre el conflicto urbano. En el 2003 ganó el Premio Planeta de Periodismo con su libro "Profeta en el desierto", sobre la vida y la muerte de Luis Carlos Galán. Fruto del reconocimiento nacional e internacional a su trabajo, ha ocupado diversos espacios académicos y políticos de América Latina y Europa. En 1989 participó en la constitución de la Corporación Región, entidad dedicada a la promoción de la convivencia en un contexto de violencia agudizada por el narcotráfico. Desde la Corporación Región participó en los programas de la Consejería Especial para Medellín para superar la profunda crisis en la que se había sumido la ciudad de Medellín. En 1999, participó en la formación, con Sergio Fajardo (alcalde de Medellín 2004-2007) del Movimiento Compromiso Ciudadano, con el que dieron un viraje a la política y al mundo público en Medellín y Antioquia. ♦



Rafael AUBAD LÓPEZ



Economista de la Universidad de Antioquia. Y posgraduado de la Universidad París I. Miembro del Consejo Directivo de la Fundación Ideas para la Paz, el principal centro de pensamiento de origen empresarial que trabaja de manera sistemática en Colombia los temas de Paz Sostenible. Se ha desempeñado como Presidente Ejecutivo de la Fundación para el Desarrollo de Antioquia y de Antioquia por Colombia (Proantioquia). Ha sido Vicerrector y Rector de la Universidad de Antioquia y Director Nacional de la Corporación Colombiana de Investigaciones Agropecuarias(CORPOICA). Docente e investigador de varias universidades colombianas; y profesor invitado de la Fundación Getulio Vargas en Brasil. Tiene experiencia latinoamericana en investigación y consultoría sobre desarrollo rural, desarrollo tecnológico, sistemas educativos y desarrollo institucional. ♦

Salvatore ADDUCE

En marzo de 2018 fue elegido presidente de la Fundación Matera-Basilicata 2019 con la tarea de implementar el programa cultural del dossier con el que Matera fue nombrada Capital Europea de la Cultura. Fue alcalde de la ciudad de Matera al frente de una coalición formada por el Partido Demócrata y otros partidos de centro izquierda. Su mandato se inició en abril de 2010 y finalizó en junio de 2015. Anteriormente, había sido diputado (2001-2006) y senador (2006-2008) de la coalición de centro izquierda de L'Ulivo. ♦



Xerardo ESTÉVEZ

Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. También cursó estudios de sociología en el ICES. En 1972 funda con otros profesionales el equipo Oikos de arquitectura y urbanismo en Santiago de Compostela. Diputado del Parlamento de Galicia en la primera legislatura (1981-1983), participó, como miembro de la Comisión de Ordenación territorial, Obras públicas, Medio ambiente y Servicios, en la redacción de la Ley de Adaptación del Suelo en Galicia. Fue Alcalde de Santiago de Compostela (1983- 1986 y 1987-1998) y Diputado por A Coruña en las Cortes Españolas (1993-1995), y fue miembro de la Comisión Constitucional. Autor de diversas publicaciones sobre arquitectura y urbanismo, colaborador habitual de medios nacionales, conferenciante en seminarios y congresos internacionales y profesor de másteres de urbanismo y patrimonio. Es miembro del Patronato del Museo Nacional de la Arquitectura y el Urbanismo. Entre otros, pueden destacarse los siguientes libros y/o artículos que ha publicado: “Paisajes urbanos contexto y sin-texto” (en Nogué, J. (ed.), *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007); Santiago de Compostela. *The city and its cultural project* (Brugge: Fondation Jan Tanghe, 2003); “Planificar la ciudad pensando en todos” (en *Las transformaciones de la ciudad*. Actas del II Encuentro “La ciudad de los niños”. Madrid: Acción Educativa, 2002); “Educación e urbanismo. A cidade como proxecto cívico” (en Santos Rego, M. A. y Lorenzo Moledo, M. M. (eds.). *A construción educativa da cidade. Unha perspectiva transversal*. Santiago de Compostela: Litor, 2001); “Plan y proyecto en la ciudad: planeación urbana, gestión cultural y ambiental” (en *deVinCi*, revista de vinculación y ciencia de la Universidad de Guadalajara [Jalisco]. 6, 2001), “Santiago de Compostela. Planeamiento y gestión” (en Maderuelo, J. (ed.), *Arte público: Naturaleza y Ciudad*. Lanzarote: Fundación César Manrique, 2001); “Santiago de Compostela, Spain” (en Pickard, R. (ed.), *Management of Historic Centers*. London: Spon Press, 2001); “Santiago de Compostela, conservación y transformación” (*Arbor*, 671-672, 473-488, 2000); “Años jubilaes y peregrinaciones. Transformaciones urbanas y turismo” (en Santiago de Compostela: *Ciudad y Peregrino*. Actas del V Congreso Internacional de Estudios Jacobinos. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2000). ♦



Roser BERTRAN COPPINI



Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Barcelona y master en Gestión y Administración del Sistema Educativo por la Universidad Autónoma de Barcelona. Experta en políticas públicas en el ámbito de educación y ciudad y consultora internacional en los ámbitos de gestión y planificación educativa participando en proyectos de la Unión Europea, la Agencia Alemana de Cooperación Técnica-GIZ y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en diversos países de América Latina. Actualmente es vicepresidenta de Fundación Kreanta y directora de la Cátedra Medellín-Barcelona (www.catedramehellinbarcelona.org). La Cátedra inicia sus actividades en el 2009 impulsada por Fundación Kreanta con el objetivo de promover la cooperación bidireccional entre ambas ciudades y llevar a cabo la transferencia, intercambio y generación de conocimiento entre ciudadanos, empresas, entidades e instituciones en los ámbitos de cultura, educación y ciudad, a través de la movilidad de profesionales y la generación de proyectos de cooperación ciudad-ciudad. Ha publicado, entre otros, los siguientes libros: *Los proyectos educativos de ciudad. Gestión estratégica de las políticas educativas locales* (CIDEU 2007), *Aprendiendo de Colombia. Cultura y educación para transformar la ciudad* (Kreanta 2008) y *Estrategias innovadoras en la formación de docentes en el posacuerdo de paz* (Kreanta 2020). ♦

Félix MANITO

Historiador y periodista. Licenciado en Geografía e Historia y Máster en Gestión Cultural por la Universidad de Barcelona. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona. Diplomado en Función Gerencial a las Administraciones Públicas y en Dirección de Instituciones Culturales por ESADE Business School. Presidente y director de Fundación Kreanta (www.kreanta.org) desde su constitución en 2007. Actualmente también coordina el programa Ciudades Creativas (www.ciudadescreativas.org) que promueve la centralidad de la cultura en el desarrollo urbano sostenible y que organiza anualmente unas Jornadas Internacionales en diferentes ciudades latinoamericanas (Barcelona, Zaragoza, Madrid, Medellín, Buenos Aires, Monterrey, Valparaíso...). Así mismo coordina el programa editorial de la Fundación (www.kreantaeditorial.org) y es director de CCK Revista, la publicación digital de Ciudades Creativas Kreanta. Fundador y director, desde su constitución en el 2002 hasta el 2019, de la empresa de consultoría Kreanta, Cultura, Conocimiento, Comunicación S.L. especializada en planificación y gestión estratégica en los ámbitos de cultura, educación y gobierno local. Como director de Kreanta ha dirigido más de ciento cincuenta proyectos para diferentes instituciones públicas y privadas de España y América Latina. Anteriormente, de 1976 a 2001, ejerce como profesional de la comunicación y la gestión cultural en la empresa privada y la administración pública en las siguientes empresas e instituciones: Diario de Barcelona, Mundo Diario, editorial L'Avenç, editorial Crítica, Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat y GFE Associats. En el ámbito de la gestión cultural ha sido fundador y subdirector de la revista de historia *L'Avenç* (1976-1985), fundador y director del festival de música Altaveu de Sant Boi (1989-1995) y promotor y presidente de la Asociación de Profesionales de la Gestión Cultural de Cataluña (1994-1996). Ha sido profesor de políticas públicas locales, economía de la cultura y gestión cultural en las siguientes universidades: Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Pompeu Fabra (2002-2005); Máster en Comunicación Empresarial de la Universidad Pompeu Fabra (2003-2006); Máster en Gestión Cultural de la Universidad de Barcelona (1992-1998); Estudios de Humanidades y Máster en Gestión Cultural de la UOC (1999-2014) y Universidad Corporativa del CIDEU (2007-2012). Ha publicado en los últimos años, como autor o editor, los siguientes libros: *Cultura y estrategia de ciudad* (2007); *Planificación estratégica de la cultura en España* (2008); *Aprendiendo de Colombia. Cultura y educación para transformar la ciudad* (2008); *Cultura, territorio, economía y ciudad* (2009); *Creatividad, innovación, cultura y agenda local* (2010); *Economía creativa, desarrollo urbano y políticas públicas* (2011), *Ciudadanía, cultura digital y emprendimiento social* (2012), *Espacio público y cultura en acción* (2013) y *Ciudad, innovación, sostenibilidad y comunidad* (2017). ♦



CC K

CIUDAD, CIUDADANÍA Y ESPACIO URBANO

Saskia Sassen
Teresa Caldeira
Miguel Robles-Durán

*El urbanismo de las
ciudades creativas*
Jordi Borja

El museo "total"
Jorge Wagensberg

*Emprendedores
sociales de Ashoka*
María Zapata

Número 1
Octubre-Diciembre 2017



cc K

CULTURAS COMUNITARIAS

Célio Turino
Inés Sanguinetti
Iván Nogales

La cultura de la incertidumbre
Josep Ramoneda

*Cultura digital,
smart citizens y ciudad abierta*
Juan Freire

El caso de Ferran Adrià y elBulli
Silviya Svejenova

Número 2
Enero-Marzo 2018



CCK

DISTRITOS CULTURALES

Pier Luigi Sacco
Enrique Avogadro
Gustavo Adolfo Restrepo

Ciudad, talento e innovación
Xavier Marcet

La sociedad inteligente
Alejandro Piscitelli

De Matrix a Ático
Germán Rey

Número 3
Abril-Junio 2018



CCCK

CIUDADES
INNOVADORAS

Jean-Luc Charles
Kepa Korta
Anna Majó

Ciudades con alma
Montserrat Domínguez

Co-ciudades
Alfons Cornella

Las factorías artísticas en Ámsterdam
Jaap Schoufour

Número 4
Julio-Setiembre 2018



CC K

AMÉRICA LATINA CREATIVA

Germán Rey
George Yudice
Ernesto Piedras

Educación, talento e innovación
José Antonio Marina

Excedente cognitivo y procomún
José Ramón Insa Alba

Arquitecturas colectivas
Santiago Cirugeda

Número 5
Octubre-Diciembre 2018



CCCK

EUROPA CREATIVA

Silvia Mugnano
Caroline Chapain
Barbara Wendling

Más cultura a la educación
Alfons Martinell

Del barrio local al mundo global
Ronald van Kempen

Rutas Singulares.
Una red de ciudades creativas
Félix Manito

Número 6
Enero-Marzo 2019



CC K

ECONOMÍA DE LA CREATIVIDAD

**Montserrat Pareja-Eastaway
Giep Hagoort
Ali Madanipour**

Fronteras y espacio público
Judit Carrera

Nuevos territorios del arte
Fabrice Lextrait

SESC São Paulo
Danilo Santos da Miranda

Número 7
Abril-Junio 2019



CC K

GOBERNANZA Y CULTURA

Xavier Greffe
Emmanuel Négrier
Félix Manito

La ciudad como ficción total
Agustín Serra Bosquet

Estética, ética y desarrollo humano
Emilio Palacios

El programa "estono es un solar"
Patrizia di Monte e Ignacio Grávalos

Número 8
Julio-Septiembre 2019



CC
KCULTURA, EDUCACIÓN
Y CIUDAD

Antanas Mockus
Pablo Gentili
Mariano Jabonero

*Nuevas formas de socializar
la cultura y la creatividad*
Santiago Eraso

*La cultura en los Objetivos
del Desarrollo Sostenible (ODS)*
Enrique Glockner

*Cátedra Medellín-Barcelona:
un proyecto de cooperación ciudad-ciudad*
Roser Bertran Coppini

Número 9
Octubre-Diciembre 2019

